



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN

“El recién egresado ante el mundo de la actividad periodística, un
acercamiento al ámbito laboral”

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

Licenciada en Comunicación

PRESENTA:

Brenda Servín Bolaños

Asesora: María Luisa Morales Martínez

Octubre 2012



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A mi mamá, quien a base de esfuerzo, ganas, dedicación, perseverancia y sobre todo mucho amor me ha formado un camino en la vida, por ser mi confidente, mi bastión, mi consejera, mi guarida, pero sobre todo mi mejor amiga. Sin ti nada de esto hubiera sido posible, lo sabes, todo mi amor, reconocimiento y admiración para ti.

A mi familia, quienes siempre han creído en mí y constantemente me han demostrado su cariño y amor. También gracias a esa personita que durante muchos años estuvo a mi lado demostrándome su cariño incondicional.

A César, quien a lo largo de estos años me ha confirmado que el amor existe y que la confianza y admiración se construyen por medio del respeto y del cariño, que espero, siga creciendo cada día más.

A la Universidad Nacional Autónoma de México por ser mi casa desde que yo tengo 14 años, gracias por brindarme el espacio y la oportunidad para concluir este largo ciclo en mi vida y a la Facultad de Estudios Superiores Acatlán por ser mi refugio en los años más ajetreados de ésta.

A mis amigas Miriam; quien siempre creyó en mí, me aconsejó, me brindó su ayuda y me alentó a terminar lo que empecé, Harumy; quién, pese a la distancia, desde hace años me apoya y me demuestra siempre su amistad y a Elvia; quien, después de más de 10 años de conocernos no deja de estar presente. Para ustedes mi cariño incondicional.

A la profesora María Luisa Morales, por su tiempo y dedicación, por su perseverancia para que yo finalizara este proceso, a veces arduo, pero con grandes gratificaciones.

A mis profesores José Esteban Lizama, Lucía Elena Acosta, Cynthia Acosta y José Antonio González, quienes dedicaron parte de su tiempo para leer el presente escrito y enriquecerlo con su experiencia y dedicación a lo largo de todos sus años como docentes.

Es difícil expresar tantas cosas gratas a todas las personas que han estado conmigo a lo largo de todo este proceso, pero para todos y cada uno de ustedes mis más infinitas gracias, han sido pilares en mí y figuras a seguir para toda la vida.

Introducción	I
1.- Un espacio saturado	1
1.1.- Desempleo: una tendencia histórica	3
1.1.1.- Los índices cada vez más altos.	3
1.1.1.1.- El desempleo juvenil	6
1.2.- La sobre demanda de la actividad periodística.	8
1.2.1.- Sobresaturación de escuelas de comunicación	11
1.3.- La falta de trabajo en medios de comunicación	16
2.- La dura realidad.	21
2.1.- El término de la carrera.	23
2.2.- La búsqueda del primer empleo.	25
2.3.- La falta de preparación y experiencia.	29
2.4.- Las primeras notas.	35
2.5.- No saber escribir.	40
2.6.- La mala jerarquización de la información.	45
3.- Lo que no se aprende en la escuela.	51
3.1.- Tus fuentes y las de otros.	54
3.1.1.- División de fuentes	59
3.2.- Aprender a tener contactos.	63
3.3.- La función de los boletines.	66
3.4.- Aprender hacer entrevistas.	69

3.5.- El periodismo a contratiempo.	72
4.- Los intereses de los medios.	77
4.1.- La falta del trabajo en equipo.	79
4.2.- El “chayo” de por medio.	82
4.3.- Los intereses de los medios de comunicación.	86
Conclusiones	97
Bibliografía	101
Fuentes de consulta	102

INTRODUCCIÓN

El primer empleo en el campo periodístico parece ser un camino empedrado, se sale de las aulas, se deja de hacer lo único que hasta ese momento se sabe hacer: estudiar, para poner en práctica las teorías, escritos y enseñanzas aprendidas de los profesores. No obstante, nunca es así de fácil, ya que en las empresas siempre están ávidos de experiencia, pues ellas, más que nadie, saben que muchas veces las teorías asimiladas en los pupitres no son suficientes en el campo laboral.

En nuestro país las condiciones de nuevos empleos para profesionales recién egresados de las carreras es difícil dado que se enfrentan a diversos problemas entre los que se pueden señalar la falta de experiencia e insuficiente preparación, así como la saturación en los campos de trabajo. Por ello es que este escrito pretende ofrecer un panorama global de la situación que padece el egresado de la carrera de comunicación, en específico aquel de medios escritos, cuando se inserta en el ámbito reporteril.

El primer capítulo plasma la situación de desempleo padecida por los recién egresados de la carrera, misma que se ve reflejada en los índices elevados de falta de trabajo desde el año 2000 hasta 2010.

De igual forma, se trata el tema de la alta demanda que existe para estudiar la carrera de comunicación, lo que trae como consecuencia la creación de escuelas dedicadas a este rubro sin justificar adecuadamente sus planes de estudios, y que, a su vez repercute en la formación profesional del alumno. Por último, se aborda el problema de la falta de trabajo en los medios de comunicación, en concreto para los enfocados en periodismo, ya que frecuentemente las vacantes sólo están disponibles para unos cuantos y no para la totalidad de los que egresan año con año de esta licenciatura.

A lo largo del segundo capítulo se señalan los traspies padecidos por los recién egresados, desde la conclusión de la carrera hasta la búsqueda del primer empleo, lo que a su vez

conlleva los errores más comunes al ejercer el periodismo y los cuales pueden ser observados en la planeación y redacción de las notas.

En este apartado se habla sobre uno de los principales problemas de los egresados de medios escritos, mismo que se deriva en una deficiente ortografía y mala redacción con la que cuentan algunos de los recién ex alumnos, pues a pesar de que muchos de ellos conocen ya la teoría sobre cómo redactar una nota periodística, lo cierto es que es mucho más complejo que responder algunas preguntas esenciales. Para terminar se citan opiniones de diferentes autores sobre uno de los problemas recurrentes en el periodismo; la mala jerarquización de la información, pues muchos de los novatos que laboran en el ámbito reporteril pueden pensar que todo el material que tienen es importante y por lo tanto no discriminan su contenido.

El tercer capítulo aborda situaciones que no son enseñadas dentro de las aulas, aquellos escenarios que tendrán que ser vividos por los interesados en el periodismo para conocer más a fondo el contexto en este rubro, tales como la relación entre las fuentes del reportero y de otros compañeros, mantener contactos, ya que, en caso de requerir alguna declaración inmediata, el reportero debe contar con las herramientas necesarias para salvar el día.

Asimismo, se pone énfasis en diferenciar los encargos académicos de las ordenes de trabajo, por ejemplo, para las tareas se contaba al menos con dos días para realizarlas mientras que el trabajo profesional del reportero para desarrollar una entrevista o una nota requiere inmediatez, lo que implica obtener la habilidad de cazar las notas al aire y jerarquizar la información que se tiene a la mano para convertirla en un producto noticioso.

Por último, en el cuarto capítulo se profundiza acerca de la injerencia que tienen los intereses de los medios de comunicación dentro de la labor periodística, lo cual puede derivar en la falta de trabajo en equipo, y el “chayo” o “embute”, aspectos que en muchas veces condicionan el trabajo reporteril y la ética del mismo.

Me parecen indispensable que los puntos antes mencionados, sean del conocimiento de un reportero primerizo, ya que, con seguridad, en el momento en que ingresen al ámbito laboral padecerán las vicisitudes anteriormente señaladas o algunas parecidas, por lo que es necesario que el novato cuente con herramientas básicas para que su experiencia dentro de la rama periodística no sea un mal recuerdo, sino de forma contraria, sepa resolver las adversidades a las cuales se podrá enfrentar.

Capítulo 1

Un espacio sobresaturado

1.1- DESEMPLEO: UNA TENDENCIA HISTÓRICA

1.1.1- LOS ÍNDICES CADA VEZ MÁS ALTOS

El desempleo se posiciona como uno de los problemas que más aqueja al país. La falta de oportunidades, de experiencia y de vacantes propicia que este panorama se repita cada sexenio, cada año, cada mes, cada día.

Tan sólo a finales del año 2000, justo cuando se vivió el cambio de poder luego de 71 años de pertenecerle al Partido Revolucionario Institucional (PRI), el Partido Acción Nacional (PAN) tomó las riendas de este país sin poder otorgarle empleo a la población desocupada.

Durante el primer bimestre del 2010 la tasa de desocupación, según datos del Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI), registraba a 2.76 millones de personas sin un ingreso fijo, número que a finales de este 2011 creció considerablemente, ya que para el último trimestre la cifra logró los 4.51 millones de desempleados, es decir, dos millones 300 mil personas.

Sin embargo, y pese a los constantes promesas de campaña emitidas por el “presidente del cambio”, Vicente Fox, la situación empeoró conforme pasaba el tiempo, y es que, para el final de su primer año de mandato ya existían cerca de un millón 119 mil 559 personas sin ocupación laboral, escenario que perduró a lo largo de todo su sexenio, toda vez que, tan sólo en sus primeros cuatro años de gobierno y según reportes del periódico *La Jornada* del sábado 21 de mayo del 2005, no se creó ni un solo empleo formal, sino, de forma contraria, se perdieron oportunidades.

A decir de la fuente y basándose en datos obtenidos por la Economist Intelligence Unit (EIU) el número de personas que se vieron orilladas a convertirse en vendedores ambulantes aumentó 40 por ciento, es decir, un poco más de 1.6 millones de personas,

Capítulo 1: Un espacio sobresaturado

mientras que el INEGI reportó que la cifra de desocupados ascendía a un millón 568 mil 868.

Dos años más tarde, Vicente Fox se fue de Los Pinos, no sin antes dejar fuera del camino laboral a un millón 600 mil personas, sin tomar en cuenta lo que esas malas decisiones traerían consigo, como lo es la delincuencia y el incremento en el empleo informal.

En 2006 llegó Felipe Calderón a la presidencia de la república, sin embargo, y con tan sólo cuatro años de mandato, existió un incremento considerable en estos números, tan sólo en el año 2009 se quedaron en la calle a poco más de 44 mil trabajadores pertenecientes a la Compañía de Luz y Fuerza del Centro, situación que puso en números rojos los índices de desempleo en México.

Durante sus dos primeros años de gobierno, Calderón Hinojosa no realizó acciones ante esta problemática, por lo que para finales del 2008 la fila de desocupación alcanzaba casi los dos millones de personas. Según cifras del INEGI, el número real de desempleados era de un millón 922 596.

La tasa de desocupación en el primer mes del 2010, según cifras del Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI), ascienden a 2.76 millones de personas, es decir, 5.87 por ciento, número que aumentó en tan sólo 30 días, pues en el último mes del 2009 el porcentaje era de 4.80 %. Esto significa que tan sólo en un mes, la cantidad de personas que se quedaron sin percibir un salario fue de 503 mil.

Cabe destacar que en diciembre del año 2011 la tasa de desempleo entre los hombres fue de 4.62%, mientras que el desempleo entre las mujeres fue de 4.32 %. Lo anterior evidencia una crisis en la creación de empleos en nuestro país. Sin embargo, cada año, los presidentes que han tenido las riendas de este país se han jactado en decir que se crean más y más empleos, situación un poco paradójica, ya que, en vez de crear más oportunidades se instituyen ocupaciones que, al pasar de los años, pueden ser eliminadas.

Capítulo 1: Un espacio sobresaturado

Tal es la magnitud de este problema, que los gobiernos han tenido que realizar acciones encaminadas para resarcir un poco el daño que ha traído consigo las constantes crisis económicas, de tal suerte que ahora tanto autoridades federales como locales han emprendido el Programa de Desempleo, a través del cual se otorga a las personas sin ninguna ocupación una cantidad significativa durante seis meses con la intención de que puedan sobrevivir y buscar un trabajo a lo largo de este periodo.

A decir de la nota publicada el 5 de mayo del 2010 por el periódico *El Universal*¹ el pasado 30 de abril de ese mismo año, el Gobierno del Distrito Federal entregó 130 mil seguros de desempleo desde el año 2007 hasta el mes de abril del año 2010.

Según los datos presentados por la reportera Herminia Miranda durante el 2009 fueron entregadas 62 mil ayudas económicas, mientras que en los primeros cuatro meses del año pasado sólo se han otorgado siete mil. De hecho, la situación se agravó tanto, que la Secretaría de Finanzas tuvo que exigir más dinero para cubrir la demanda que logró este Seguro de Desempleo, cifra que ascendió a los 50 millones de pesos, debido a que, para ese año se pretendía gastar únicamente 500 millones de pesos.

Es por ello, que para el 2010 el presupuesto a repartir fue de 550 millones de pesos. Cabe destacar que las personas beneficiadas logran obtener un ingreso mensual de mil 723 pesos mensuales, por un periodo de seis meses como máximo; tiempo, en el que se espera que obtengan un nuevo trabajo.

Asimismo, el GDF ha emprendido un nuevo proyecto, basado en la creación de cooperativas, donde se colocan a personas desempleadas para crear uniformes y otras necesidades para después ser ofrecidas a diferentes dependencias o instituciones privadas.

¹ Miranda, H. (abril 2010). Reciben 130 mil capitalinos Seguro de Desempleo. Página de Internet: El Universal, consultado el 5 de mayo de 2010

Capítulo 1: Un espacio sobresaturado

Mientras tanto, el Gobierno Federal anunció el 12 de febrero del 2009 que, a través de su programa *Empleo Temporal* ofrecería entre 100 y 110 pesos diarios a aquellas personas que se queden sin un ingreso que percibir. Debido a esto, explicó que en ese año se invertirían cuatro mil 500 millones de pesos para resarcir un poco el daño que la falta de oportunidades ha traído consigo.

1.1.1.1- EL DESEMPLEO JUVENIL

Las cifras anteriores afectan más al sector juvenil. Según fuentes autorizadas los jóvenes menores de 25 años son quienes sufren antes de comenzar a tener un trabajo formal, y se podría decir que se manifiesta como una tendencia que se mantendrá hacia el futuro: el desempleo juvenil afecta sobre todo a personas que fluctúan entre las edades de 16 a 19 años y en las mujeres más que en los hombres.

Desde el punto de vista de Joseph Espluga (2004. p. 32) “el nivel de estudios, a pesar de suponer un valor importante en el mundo laboral, está configurado como una condición necesaria pero no suficiente”, lo que queda como manifiesto que la falta de ocupación puede incluir a sujetos con un nivel de estudios alto.

Lo anterior tiene como consecuencia una exclusión social muy grande para este sector, que a su vez trae consigo la pérdida de identidad dentro de sus comunidades y carencias económicas. Dicha situación comprende de tres vertientes relacionadas con la exclusión social, mismas que refieren a la falta de empleo, relaciones sociales y sentido del mundo. Según lo explicado por Espluga esta posición se debe y mantiene debido a la falta de trabajo, lo que a su vez significa una carencia de cualificación profesional.

El Instituto Mexicano de Juventud (IMJUVE) en su Encuesta Nacional de Juventud 2005 explica que el número de jóvenes de 12 a 14 años sin lograr un empleo bien remunerado alcanzó el 14.7 por ciento, mismos que únicamente ganaban menos de un salario mínimo al mes, mientras que los de 25 a 29 años alcanzó el 3.6 por ciento, siendo el inciso más

Capítulo 1: Un espacio sobresaturado

destacado, con 58.2 por ciento, aquellas personas, que con el mismo rango de edad, pero ganaban de dos a tres salarios mínimos.

Este mismo grupo reiteró que la razón por la cual se cambiaría de trabajo es por la mala paga. En este sondeo el 30.5 por ciento respondió que ese sería el motivo para buscar otra estancia laboral. Asimismo, manifestaron que otra causa es la poca disponibilidad que existe para crecer dentro de la empresa donde se desempeñan, siendo en esta ocasión el 14.5 % los que se mostraron molestos con dicho escenario.

En el mismo documento se puede apreciar que el 61.1 por ciento de los encuestados no disponen de un contrato, por lo que el despido sin ninguna compensación está latente, además de que no cuentan con ningún tipo de derecho o seguro laboral, lo que empeora la situación de esta población juvenil, que al quedarse sin ninguna fuente de trabajo, tiene que buscar, de alguna manera la oportunidad de salir adelante.

En tanto, según cifras presentadas en 2010 por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) en México 13 por ciento de los jóvenes en edad productiva, es decir, de entre los 15 y los 29 años, no trabajaba, cifra que según el organismo, podría haber llegado a 17 por ciento el año pasado.

A su vez, la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) detalla, que ese mismo año, el número de jóvenes que contaban con un nivel educativo medio y superior sin obtener un empleo, sumaban el millón 11 mil 781 personas.

Lo mencionado arriba tiene una gran consecuencia: la delincuencia juvenil. Y es que, a últimas fechas, la falta de oportunidades en este sector de la población que, cabe resaltar, cada vez crece más, pone en alerta a las autoridades, quienes tienen que mitigar de alguna manera este problema, debido a que algunas personas han decidido unirse a las filas del crimen organizado.

Capítulo 1: Un espacio sobresaturado

Se puede constatar que debido a las pocas oportunidades que se conseguían en ese entonces, panorama que no ha cambiado desde aquel tiempo, la mayoría de los jóvenes se dedicaban más al comercio, con 33.4 %, que a otros rubros, siendo el de menor demanda el de las actividades agropecuarias.

Muchos de los que en ese entonces buscaban trabajo llevaban cerca de un mes o poco menos solicitándolo, con 35.7 por ciento, mientras que aquellos que llevaban más de dos meses, alcanzaron el 35%, porcentaje no tan lejano al primero, lo que propicia una desesperación en los desocupados, que muchas veces los orilla a elegir mal, a su vez, crea frustración al no obtener los ingresos o el empleo deseado.

De las personas que en aquel entonces no contaban con algún empleo llevaban cerca de siete meses o poco más buscando uno, lo que es igual al 34.2 por ciento de los encuestados, siendo una de las causas más importantes la falta de empleo y de oportunidades con 53.9 % de las personas que contestaron a esta pregunta.

1.2.- LA SOBREDEMANDA DE LA ACTIVIDAD PERIODÍSTICA

Según la página web de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior explica que durante el ciclo escolar 2008-2009 egresaron, en todo el país, 28 mil 220 jóvenes de diversas carreras, en tanto en la página de la Universidad Nacional Autónoma de México se aprecia que los egresados del ciclo 2009-2010 logaron los 31 mil 576. A su vez, el año pasado 18 mil 598 personas lograron obtener su título fuera de las opciones tradicionales como lo son la tesis o tesina.

Manuel Buendía en su libro *Ejercicio Periodístico*, escribía, con relación a las instituciones de comunicación, que el número de egresados era cada vez más alto debido a la existencia de tantas escuelas relacionadas con esta licenciatura. Refiere que, aunque ninguna provincia necesitara de más abogados siempre había una escuela de Leyes, situación similar a la vivida actualmente con los planteles que imparten la carrera de comunicación.

Capítulo 1: Un espacio sobresaturado

“Las escuelas de periodismo somos culpables de estar formando profesionales para un mercado que no sólo ya parece incapaz de expandirse, sino que se está colapsando”². Así lo destacó el también periodista, pues a pesar de que los medios se muestran a veces como una gama amplia, lo cierto es que muchos de ellos están copados por las mismas personalidades que se aprecian en todos los ámbitos a desarrollar en este medio, como por ejemplo Carlos Loret a quien se puede apreciar en televisión, medios escritos y radio, lo que deja sin ninguna oportunidad a los recién egresados.

No es raro que los alumnos egresados de las universidades tengan que aguantar los malos tratos, la mala paga y los puestos más bajos para que, después de varios años, puedan lograr un cargo más cercano a lo que estudiaron, pues la realidad es que en las empresas dedicadas al trabajo periodístico en México, así como en otras instancias, lo que tiene más peso es el compadrazgo, más allá de las aptitudes, talento y oportunidades.

Buendía detalla que la sociedad únicamente tolera a cierto número de periodistas, y no como un comentario discriminatorio o porque no se puedan leer, escuchar y mirar a más reporteros, sino porque en la misma población no hay cabida para más personas en un sector de las que realmente se necesitan.

Según las palabras de la Doctora Alma Rosa Alva de la Selva³, profesora e investigadora de la UNAM y, además, integrante de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación de la AMIC, este panorama se debe al “boom” que lograron, desde hace 30 años las escuelas de comunicación, mismas que comenzaron como una moda y que ahora rigen gran parte de la atención de muchas instituciones.

Lo anterior, trae consigo un problema: la falta de preparación que existe en algunas academias, pues en palabras de la investigadora, muchos de los planes de estudios son copiados, además de que tienen la falsa y errónea idea de que la comunicación es una “todología”, por lo que, al momento del egreso muchos de los alumnos no cuentan con la preparación necesaria para desarrollarse en la llamada jungla comunicativa.

²Buendía, M (1996), Ejercicio Periodístico. México: Fundación Buendía. Pág. 113

³Entrevista realizada vía telefónica el día 15 de abril del 2010

Capítulo 1: Un espacio sobresaturado

Alva de la Selva explica que el auge de esta carrera se debe a la importancia que trae consigo la comunicación, sin embargo, subraya que es precisa una revisión rigurosa del profesional que se está formando, así como una reflexión a fondo sobre las especialidades que se han derivado, con la intención de conocer si responden a los requerimientos del país y si el egresado encuentra los espacios que se merece, debido a que en muchas ocasiones los puestos de trabajo no son los requeridos.

La propuesta sería revisar los planes de estudios, no para vender la imagen de una escuela, sino para formar profesionales más capaces y mejor desarrollados, así como también, manejar la especialización de los diversos campos que existe dentro de la misma carrera, ya que en ocasiones la atención se centra en los medios de comunicación como lo es: radio, televisión y prensa, mientras que existen otras ramas a explotar como comunicación y salud o comunicación y ecología, investigación y docencia, comunicación organizacional e incluso publicidad. A decir de la también profesora de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM “se necesita una reflexión sobre el enfoque de la carrera y de las necesidades del país, de lo que realmente es y no de lo que se desea”.

Gabriela Sosa García en su artículo “Hacia una configuración del ser y hacer del profesional de la comunicación, sus posibles escenarios de acción para el siglo XXI” publicado en la revista Razón y Palabra explica que las propias universidades no pueden cubrir otros ámbitos, acciones que se relacionan con la “representación real del trabajo”, es decir, que las instituciones sólo pueden limitarse a ofrecer una idea interna de la labor real, a través de las prácticas profesionales o el servicio social, sin embargo, la autora deja claro que estas herramientas no son suficientes debido a la falta de relación entre las escuelas y la sociedad.

Detalla que la formación académica “no puede ser totalizante ya que por su índole, no puede otorgar todo el conocimiento teórico y práctico” debido a esto, será por medio del desempeño laboral que los alumnos sepan y conozcan sus capacidades y aptitudes para

Capítulo 1: Un espacio sobresaturado

desarrollar un verdadero trabajo, pues se sabe que existen habilidades que sólo se llegan a obtener con la práctica, a través del “ejercicio profesional diario, cotidiano”⁴.

Por ello, hace hincapié en que las escuelas deben responsabilizarse en crear y formar al profesional, porque, en muchas de las instituciones, los planes de estudios únicamente se basan en la cuestión teórica, más que en la práctica.

Debido a lo anterior, es preciso inducir al estudiante, a través de más práctica, al medio donde se desempeñará, introducirlo para elaborar entrevistas, reportajes y notas periodísticas que muestren su capacidad de redacción, comprensión y análisis ante las situaciones que se le presente durante la elaboración del trabajo.

Asimismo, el alumno deberá estar comprometido en efectuar un buen trabajo dentro del aula, el cual permita al profesor trabajar sobre las aptitudes y carencias del aprendiz. Además, de que el alumno se responsabilizará en escoger el plan de estudios que más le convenga, con la condición de estar preparado para efectuar los requerimientos que se escriben en cada uno de los planteles.

1.2.1.- SOBRESATURACIÓN DE ESCUELAS DE COMUNICACIÓN

Según la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Estudios Superiores (ANUIES) en su reporte de 2007 detalla que sólo en el Distrito Federal existen cerca de 29 escuelas relacionadas con ciencias de la comunicación, de las cuales cinco se especializan en la actividad periodística.

Los datos anteriores tienen una faltante, pues en ellos no se encuentran las escuelas correspondientes a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), por lo que el número de egresados es cada vez mayor.

⁴ Sosa, Gabriela (2000) “Hacia una configuración del ser y hacer del profesional de la comunicación, sus posibles escenarios de acción para el siglo XXI” en Revista electrónica Razón y Palabra N° 17, disponible en www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/antiores/n17/17gsosa.html [fecha de consulta, abril 2010]

Capítulo 1: Un espacio sobresaturado

El 22 de marzo del 2010 el periódico El Universal publicó que en ese último periodo escolar se inscribieron a esta carrera 74 mil 725 jóvenes, mientras que 11 mil 552 alumnos egresaron de las escuelas que imparten comunicación; cifras relacionadas tanto a escuelas particulares como públicas.

De estos mismos números, se explicó que únicamente el 11.4 por ciento de los egresados laboran como escritores, críticos, periodistas y redactores; en tanto, el 4.8 por ciento pertenecen al grupo de productores, dirección, locución y conducción, mientras que el 65.2 por ciento, no desempeña actividades relacionadas a su profesión.

Este panorama ocasiona frustración en muchos egresados, quienes por la sobresaturación que existe en el medio terminan ejerciendo en profesiones que no tienen nada que ver con la que estudiaron, lo que a su vez trae como consecuencia el poco interés de obtener un título debido a que las oportunidades conseguidas son en distintas áreas.

La docente Alama Rosa Alva de la Selva argumenta que la atención de los jóvenes se centra en esta vocación debido a la falsa idea que se tiene de la misma, pues la mayoría piensa que los medios de comunicación están invadidos por el glamour y fama, lo que deja fuera las habilidades del estudiante.

En la actualidad cualquiera supone y cree que puede desempeñar dicha actividad, sin embargo, muchos de los alumnos no se dan cuenta de la responsabilidad que es comunicar a públicos masivos, del esfuerzo, precisión y disponibilidad, personal y profesional, que se debe tener para dedicarse a esta labor, ya que, el tiempo del reportero tendrá que estar abierto para los horarios de las dependencias, empresas y fuentes asignadas.

Debido a que la noticia debe ser emitida minuto a minuto, los periodistas deben permanecer atentos para ofrecer la información de manera verídica, rápida y competente, pues de no hacerlo puede traer serias repercusiones dentro del ámbito en el que se desenvuelve.

Capítulo 1: Un espacio sobresaturado

Muchos de los que ingresan a esta carrera llegan a ella con la idea de hacerse famosos a través de la televisión, radio y prensa escrita sin percatarse de la gran gama de ocupaciones que se tiene dentro de esta vocación, tales como lo son: comunicación organizacional, docencia e investigación, comunicación científica, etcétera.

Los recién egresados no se dan cuenta de la gran demanda que existe dentro de este sector, pues año con año, el número de estudiantes que salen de las carreras de comunicación crece considerablemente, lo que representa una gran competencia.

La expansión de esta Licenciatura en México trajo consigo varios problemas, como lo es la indefinición del campo de trabajo, lo que a su vez representa la falta de precisión o exactitud en su objeto de estudio.

Para retomar a Gabriela Sosa García, varias de las escuelas y de los egresados tienen como finalidad culminar el camino en uno de los tres medios masivos de comunicación: radio, televisión y prensa; ubicándolos como el “mercado natural” de esta profesión. Debido a esto, la autora manifiesta que, con la aparición de “las grandes industrias informativas, las escuelas que ofrecían la carrera también crecieron y los interesados en estudiarla aumentaron”, por lo que el número de matrícula relacionada a esta Licenciatura creció considerablemente convirtiéndose en una moda y siendo hasta la fecha, una de las más solicitadas por los jóvenes, siendo “el glamour” uno de los referentes más directos de dicha profesión.

Sosa García explica que debido a que los medios masivos siguen siendo el aspecto predominante, la gran mayoría de estudiantes no se encuentran capacitados para responder a las necesidades comunicativas que son requeridas desde un punto de vista social

Por lo anterior, los jóvenes se enfrentan ante un panorama desfavorable debido a las pocas oportunidades que se obtienen al salir de la carrera, ya que, los medios en los que se especializaron son cada vez menos y se encuentran sobresaturados por la cantidad de egresados que salen cada año, por lo que los conocimientos adquiridos a lo largo de cada

Capítulo 1: Un espacio sobresaturado

periodo escolar, se aprecian rezagados y olvidados, ya que muchos de ellos deben ejercer labores ajenas a las aprendidas en las aulas.

En el trabajo de campo, los egresados se enfrentan a otros problemas, como la falta de claridad en la definición del perfil del alumno egresado de esta Licenciatura, pues en ocasiones, las confusiones hacen que las demandas de las compañías no sean cumplidas al 100 por ciento por parte de los estudiantes y terminan por contratar a economistas, sociólogos u otros egresados que no pensaban terminar como reporteros.

Así lo plantea Sosa García, quien dice que la insuficiencia de recursos e instalaciones en mal estado, así como el retraso en planes y programas de estudio, ausencia de innovaciones, entre otros, repercuten en el deterioro de la educación y de la formación del estudiante, de tal forma que la falta de vinculación con las necesidades sociales es un problema latente, constante y difícil de subsanar.

También señala que los planes de estudio deben tomar en cuenta, por lo menos, una capacitación mínima y básica que se fundamente en la práctica profesional y en la realidad misma, con el fin de complementar la apropiación de conocimientos y habilidades suficientes para enfrentar las crecientes demandas comunicacionales

Por ello, es necesario que se amplíen las clases impartidas en diversas instituciones públicas, pues al no contar con el material necesario para el alumno, ocasiona que el egresado no sea una competencia fuerte ante las expectativas demandadas por las empresas quienes cada vez exigen más dedicación y preparación por parte de su planta laboral.

Lo anterior también lo respalda Rogelio Hernández, en su libro *Sólo para Periodistas* donde demuestra de que las academias dirigidas a esta vocación “hace mucho que no se ocupan del periodismo como debieran, a pesar de que esa actividad generó su creación”, señala que el avance de las nuevas tecnologías hizo que las escuelas “se enfocaran en la

Capítulo 1: Un espacio sobresaturado

formación de comunicólogos y comunicadores en general y marginar erróneamente las especificidades de ser periodista”⁵.

Dicha situación se agrava ante la falta de profesionales que se encuentran dentro de las aulas, pues al no tener catedráticos especializados en esta profesión, las lagunas de los pupilos se engrandecen. Y no precisamente porque falten herramientas, sino porque en múltiples ocasiones la teoría es muy distinta de la práctica que se pueda ejercer.

La profesionalización del periodista es cada vez más importante dentro de este mundo globalizado, a pesar de que a veces no exista el campo para laborar. Hernández cita a Gabriel Sosa Plata, quien en uno de sus ensayos puntualiza que al día de hoy “un periodista competente debe saber cómo usar referencias bibliográficas, bases de datos, publicaciones científicas, lo mismo que del cómo cubrir la información municipal, conducir una entrevista valiosa y escribir con más rigor y exactitud que nunca”⁶.

Es por ello que en la actualidad los reporteros hechos al vapor ya no tienen cabida en esta labor, pues a lo largo de los años existen quienes, a base de esfuerzo y práctica, han dejado huella en las empresas periodísticas, lo que se presenta como un obstáculo para los recién egresados, quienes se deben esmerar para lograr un lugar dentro de esta vocación.

Hernández insiste nuevamente en la falta de compromiso por parte de las escuelas de comunicación, menciona que, a pesar de que la academización de los reporteros, la profesión no ha podido madurar debido a que el entorno general de nuestro periodismo es muy adverso y la escuela se niega a cambiar.

Este periodista subraya también que “la mayoría abrumadora de los periodistas cuenta con educación superior pero con excesivas debilidades profesionales, por ello tiene que seguir tolerando casi las mismas subordinaciones”⁷ que padecían tiempo atrás. Y es que, al no saber a qué tipo de mundo se debe enfrentar, los alumnos que acaban de dejar sus pupitres

⁵ Hernández, R. (1999), *Sólo para Periodistas*. México: Uníós. Pág. 51

⁶ Op. Cit. Pág. 61

⁷ Op. Cit. Pág. 77

Capítulo 1: Un espacio sobresaturado

tienen que competir contra reporteros experimentados que, con más de 20 años de carrera, ya conocen el quehacer de esta actividad.

Detalla que, a pesar de que México cuenta con el mayor número de escuelas relacionadas con el periodismo, no significa que su matrícula se encuentre bien preparada para afrontar el reto de escribir en un diario. Además de que, el número de egresados, que cada vez es más alto, no serán periodistas reconocidos y renombrados, sino más bien, un ejército de desempleados.

La tesis *El punto de la esfera: El periodismo especializado en la era de la globalización* escrito por la profesora María Luisa Morales afirma que, según datos de la UNESCO en el 2015 existirán cerca de 97 millones de alumnos a nivel mundial, mientras que para el 2025 se pronostica el ingreso de 100 millones, situación que pone en alerta al país, donde las oportunidades son menores para aquellos que pueden y deciden terminar una profesión.

La autora señala que la redefinición de las divisiones profesionales es necesaria, pues se plantean entonces enormes desafíos para la Universidad ya que, además de satisfacer las necesidades externas del mercado, deberá garantizar la disponibilidad de una gama mucho más amplia de conocimientos y capacidades.

1.3.- LA FALTA DE TRABAJO EN MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Lo mencionado anteriormente trae consigo una grave consecuencia: la falta de trabajo del periodista. Y es que, pese a la buena o mala preparación que pueda existir dentro de las aulas, una situación a la que se deben enfrentar los recién egresados es la falta de vacantes en México.

Esta situación deja de ser un hecho aislado sólo para los licenciados en ciencias de comunicación o periodismo, pues lo mismo sucede en otras carreras de gran demanda como lo es Derecho y Diseño gráfico. Este panorama no se debe a que existan malos reporteros,

Capítulo 1: Un espacio sobresaturado

sino a la sobresaturación que existe dentro de la carrera y a los pocos espacios otorgados para dar cabida a todos los interesados en consagrarse en este sector informativo.

Manuel Buendía ilustra lo anterior al decir que en las escuelas los profesores no ejercen dentro de los alumnos una verdadera vocación, por lo que no se les advierte que el mundo laboral ya no da de sí, habrá que tomar en cuenta que tal escenario fue planteado en los años ochentas, por lo que actualmente el panorama es similar, situación que debería ser atendida, ya que, este medio cuenta con más demandantes, lo que podría colapsar al punto de ya no generar más oportunidades para los egresados.

“La universidad les crea la ilusión de que en la redacción del diario más importante o de un noticiero de televisión o radio, existe un escritorio aguardando a cada uno de los futuros periodistas con título. Nadie les quiere decir la verdad a estos muchachos acerca de las dificultades que van a enfrentar, ni siquiera los preparan adecuadamente para esa ruda confrontación de la realidad”⁸

Se tiene la falsa idea de crear una carrera en estos tres medios predominantes, cuando la gama comunicativa va mucho más allá de lo que estas opciones pueden ofrecer a los alumnos. Incluso, existe la oportunidad de desarrollarse en compañías y dependencias tanto federales como locales.

Rogelio Hernández así lo señala, al decir que en 1986 la Comisión Nacional de Salarios Mínimos (CNSM) perteneciente a la Secretaría del Trabajo “impuso una institucionalización incompleta de la profesión del periodista”, ya que únicamente estableció dos distinciones: reportero y reportero gráfico, lo que a su vez dejó fuera del juego a otras especializaciones como las mencionadas con anterioridad.

Uno de los problemas a los que se tienen que enfrentar los ex alumnos es la poca precisión en los planes de estudios, ya que, los recién egresados de la Licenciatura de comunicación tienen un campo laboral diverso, de tal suerte que pueden desempeñarse como reporteros,

⁸ Buendía, M (1996), Ejercicio Periodístico. México: Fundación Buendía. Pág. 116.

Capítulo 1: Un espacio sobresaturado

locutores, publicistas, conductores, encargados de las relaciones públicas de cualquier organización y de la comunicación interna de las mismas, sin embargo, existe una gran debilidad ante los tres grandes de la comunicación.

Sin importar el porqué, es cierto que la mayoría de los alumnos que salieron de las aulas buscan una oportunidad en alguno de estos medios, pero la realidad es otra. Y es que, muchas de las empresas que se encuentran afuera, no están interesadas en profesionalizar gente, más bien, exigen personas que ya tengan bastante tiempo en algún medio de comunicación. Es decir, que muchos de los lugares a los que se llega a aspirar ya tienen dueño.

Lo anterior no debe desmotivar a nadie, ya que existen organizaciones que contratan a personal sin experiencia para moldearlo según las exigencias de la institución.

Es un hecho que hay que ser esmerado para encontrar un trabajo en algún medio periodístico, debido, a que, estando ahí el lograr otras oportunidades para mostrar un mejor desempeño en el ámbito profesional es casi un hecho.

Rogelio Hernández escribe que, la abundante oferta de egresados, sin duda, aceleró la academización del manejo informativo tanto en los medios de difusión como en las instancias emisoras. Pero esa demasía de egresados, en mucho irracional, saturó el mercado laboral de los medios. Y, peor aún, con una inocultable baja calidad en su formación, no fueron el factor de elevación de las remuneraciones y trato profesionales, sino de lo inverso, su estancamiento.

El autor llama como “fábrica de mediocridades” a las escuelas relacionadas con la impartición de esta actividad ya que especifica que la “confección” de los comunicadores no atendió las necesidades sociales ni de mercado, además de que “la titulación tampoco fue propiciada pertinentemente, mientras que el profesorado, las prácticas y los contenidos educativos no se profesionalizaron convenientemente”⁹.

⁹ Hernández, R. (1999), Sólo para Periodistas. México: Uníós. Pág. 88

Capítulo 1: Un espacio sobresaturado

Esto se refuerza con los pocos profesores que realmente se enfocan a la labor periodística, debido a que no tuvieron la oportunidad de desarrollarse en ese ámbito, situación que, tal vez, los orilló a estar frente a un grupo sin conocer de manera práctica lo que requiere el ejercicio reporteril, lo que impide en algunas ocasiones el buen desempeño afuera de las aulas por parte de los estudiantes.

Existe otro problema relacionado con esta falta de oportunidades, mismo que recae en la falta de bolsas de trabajo con los medios escritos y de comunicación. El autor destaca que en estos tiempos la “formación de comunicadores y periodistas carece de ligas con empresas y tampoco tiene ofertas de educación continua para la actualización de quienes la ejercen”¹⁰.

Y es que, los acuerdos u oportunidades presentadas en las diversas escuelas son casi nulos. Si bien es cierto que en la actualidad existen más oportunidades que tiempo atrás, lo cierto es que no muchas empresas requieren o desean a un estudiante sin experiencia dentro de su planta de trabajadores, lo que reduce las oportunidades de los alumnos que desean un lugar dentro de cualquier compañía.

En la tesis *El punto de la esfera: El periodismo especializado en la era de la globalización* los objetivos de la relación escuela-empresa son:

- a) Capacitar profesionalmente a los estudiantes para facilitar su inserción en el mercado laboral
- b) Abrir otras áreas de trabajo vinculadas a la tarea periodística enmarcada en ámbitos institucionales
- c) Favorecer la capacitación en áreas concretas y especializadas, por ejemplo, ecología, economía, ciencia, etc.¹¹

¹⁰ Op. Cit. Pág. 92

¹¹ Morales, M (2002). *El punto de la esfera: El periodismo especializado en la era de la globalización*. Tesis Maestría. Facultad de ciencias políticas y sociales. Distrito Federal, México. Pág. 115.

Capítulo 1: Un espacio sobresaturado

A su vez, Hernández cita a los investigadores Ligia Fadul, Fátima Fernández y Beatriz Solís, quienes en 1996 presentaron en su ensayo *Comunicólogos y medios*¹² que ante la gravedad del problema, lo menos que podrían hacer las universidades es hacer un alto en el camino y preguntarse por la pertinencia de limitar la matrícula y definir con claridad el campo laboral de sus egresados, estableciendo para ello una relación de cercanía y diálogo permanente con los medios de comunicación.

Lo anterior se respalda con lo mencionado por el mismo autor en su libro *Para conocer a los periodistas* donde enfatiza que en muchas redacciones sobran universitarios y faltan periodistas eficaces, lo que evidencia la necesidad de profesionalizar a los egresados de educación superior.

Así lo recalca la tesis *El punto de la esfera: El periodismo especializado en la era de la globalización* al sustentar que esta profesionalización no sólo es una necesidad, sino también la mayor exigencia para ejercer este oficio en el siglo XXI.

Esta profesionalización, que resulta urgente para el mejor desarrollo de las tintas nuevas, serviría, tal y como lo reafirma el trabajo antes mencionado, para que los recién egresados enfrenten “los dos obstáculos laborales más palpables que se desprenden de la falta de profesionalización”, los cuales recaen en la “inserción de autodidactas sobre todo en el área de los medios de comunicación, así como la participación cada vez más frecuente de los egresados de otras licenciaturas como economistas, politólogos, deportistas y médicos”.

Dicha inclusión trae como consecuencia la sobresaturación de vacantes que pueden estar disponibles para los jóvenes interesados en desarrollarse a través del ámbito reporterial, lo que impide en muchas ocasiones que adquieran la experiencia necesaria para poder desempeñar una buena labor en su primer trabajo.

¹² Hernández, R. (1999), *Sólo para Periodistas*. México: Uníós. Pág. 93

Capítulo 2

La dura realidad

2.- LA DURA REALIDAD

2.1.- EL TÉRMINO DE LA LICENCIATURA

El término de la licenciatura puede ser un proceso tortuoso, pues los recién egresados dejan atrás las clases y aulas para poner en práctica lo aprendido por más de cuatro años, lecciones que, en algunos casos, tendrán que esperar pacientemente a ser experimentadas debido a las pocas oportunidades laborales que se pueden presentar.

Carlota Gómez Guzmán en su libro *Entre el deseo y la oportunidad: estudiantes de la UNAM frente al mercado de trabajo* explica que los pupilos “se configuran como un grupo clave en el ámbito laboral y educativo”, ya que “constituyen la reposición de la fuerza de trabajo”¹³.

Lo anterior es visto como una inversión a largo plazo. La importancia de los jóvenes, insiste Gómez Guzmán, radica en la inserción en el campo de la educación y el empleo, que son considerados como dos ámbitos claves en la reproducción social.

El encuentro de un empleo al término de la carrera es importante para el alumno, pues en éste desarrollará las lecciones aprendidas en el aula. Sin embargo, los deseos no siempre se vuelven realidad y la búsqueda de un lugar fuera de los salones es difícil de encontrar.

En el momento donde el estudiante deja de serlo para convertirse en un hombre o mujer productivo, se crea una relación estrecha entre el rechazo y la aceptación. Y es que, existe una negación generalizada entre la sociedad por los jóvenes que han dejado atrás los estudios para convertirse en profesionistas.

La autora explica que la representación social del estudiante es ambivalente, ya que en algunos casos puede ser reconocido por su esfuerzo en su preparación profesional, pero

¹³ Guzmán, C.(1994). *Entre el deseo y la oportunidad: estudiantes de la UNAM frente al mercado de trabajo*. México: Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias. Pág. 17

Capítulo 2: La dura realidad

también puede ser víctima del rechazo, debido a la asociación de rebeldía o desorden con la cual se le vincula.

Este grupo ha sido desprestigiado y poco estudiado, se deja de lado sus aspiraciones y ambiciones para ser estigmatizados como personas desobligadas, adjetivo que no refleja al verdadero joven mexicano, ya que éstos se encuentran con muchas ganas de ser parte de una sociedad que muchas veces lo rechaza.

Guzmán se respalda en la propuesta de Bourdieu quien explica, en una opción teórico-analítica, la subjetividad de los estudiantes. En el estudio se indaga sobre las representaciones sociales de este sector ante en mercado laboral.

La escritora, realizó una investigación con 205 alumnos que cursaban el último año de diversas licenciaturas provenientes de la UNAM, dividió en cuatro rubros a estudiantes de distintas carreras:

- Optimistas y emprendedores: estudiantes de ingeniería, mecánica eléctrica e ingeniería química
- Intelectuales y científicos realistas: estudiantes de física, matemáticas, filosofía e historia
- Desencantados y limitados: estudiantes de economía, ciencias de la comunicación y administración
- Ilusionados empeñosos: estudiantes de odontología.

El tercer rubro será el grupo estudiado en este apartado. Y es que, según lo detallado por Gómez Guzmán, el mercado laboral se define como “el espacio donde se compra y vende la fuerza de trabajo... se reconoce asimismo como un ámbito donde se generan las relaciones de poder, en el sentido de que el mercado es producto u expresión de intereses de las distintas fuerzas sociales”.¹⁴

¹⁴ Op. Cit. Pág. 38

Capítulo 2: La dura realidad

Y para ser aceptado en esta competencia se toman en cuenta dos aspectos: la currícula escolar y el desempeño profesional, este último representa un problema para muchos, debido a que en ocasiones los alumnos no encuentran un empleo donde poder adquirir experiencia para desarrollarse dentro del rubro en el que se especializaron.

Sin embargo, para muchas empresas o instituciones la educación recibida por el alumno es una aspecto importante y es tomado en cuenta para lograr el primer empleo, así como los planes de estudio, e incluso, la infraestructura de la escuela.

2.2.- LA BÚSQUEDA DEL PRIMER EMPLEO

Para muchos de los recién egresados, buscar su primer empleo puede representar un mal rato, pues conseguir el trabajo indicado en donde puedan desarrollar sus aptitudes, probablemente tardará en llegar.

La prioridad que tiene el estudiantado radica en engrosar las filas de alguna empresa, que, de alguna manera, brinde la oportunidad de obtener experiencia dentro del área en el que se pre-especializó.

Desafortunadamente, en ocasiones, los puestos ya están predestinados o las compañías a las que se aspira pertenecer ya cuentan con su personal definido, por lo que preparar y capacitar a nuevos talentos no resulta tan práctico e interesante como contratar a alguien que ya cuenta con experiencia para realizar tal o cual trabajo.

Así lo explica César Montiel, quien a pesar de contar con los estudios y experiencia solicitada en una empresa radiofónica, no tuvo la suerte de pertenecer a ella, “yo ya había hecho mi servicio social en Televisa Radio, concursé en un programa de Acir y pese a que me quedé dentro de los tres primeros lugares no obtuve, al término de mi servicio, la oportunidad de quedarme ahí”.

Capítulo 2: La dura realidad

Lo anterior se debe a que muchos de los egresados de la Licenciatura en Comunicación, salen de sus planteles dispuestos a ocupar un cargo en algún medio electrónico, rubro que ya se encuentra, por sí sólo, sobresaturado.

En el compilado *¿Desde dónde se enseña la comunicación en México?* realizado por Claudia Benassini se explica que la mayoría de las Universidades que ofrecen esta carrera se limitan a impartir clases enfocadas hacia la televisión, área que a decir de la autora “es un campo profesional que no está contratando a grandes conglomerados de egresados”¹⁵

Por lo que las frustraciones se hacen latentes entre los estudiantes, ya que pueden pasar meses sin conseguir un trabajo relacionado con la carrera.

Carlota Gómez Guzmán en su libro *Entre el deseo y la oportunidad: estudiantes de la UNAM frente al mercado de trabajo* señala que actualmente “las profesiones se encaminan y privilegian al campo de la aplicación y por lo tanto, de la actividad laboral; es por esto que se pretende establecer un puente entre la formación profesional y las exigencias del mercado, la formación adquirida, así como el aprovechamiento social de los recursos humanos formados”¹⁶.

Lo anterior refleja un problema en el sistema educativo y la falta de empleo, no sólo para el recién egresado, pues, a pesar de que las instituciones se esfuerzan por crear campos dentro del alumnado con la intención de abrir caminos para el buen desenvolvimiento de los estudiantes, lo cierto es que las plazas son cada vez menores.

Héctor García, quien labora desde hace 21 años en el ámbito reporteril considera que deberían existir convenios con escuelas realmente dedicadas a desarrollar aptitudes para el buen desempeño del alumno y no sólo abrir una escuela con la intención de generar utilidades en beneficio propio.

¹⁵ Benassini, C. (1996). *¿Desde dónde se enseña la comunicación en México?: Primer reporte de trabajos campos profesionales y mercados laborales* (1ra ed.). México: Universidad Iberoamericana.

¹⁶ Guzmán, C.(1994). *Entre el deseo y la oportunidad: estudiantes de la UNAM frente al mercado de trabajo*. México: Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias. Pág. 46

Capítulo 2: La dura realidad

Lo anterior se apunta como un problema ya que la desvinculación del sistema de educación superior en el mercado de trabajo y, en especial, la imposibilidad de las instituciones educativas de cumplir con las aspiraciones de ascenso social de los estudiantes produce una frustración en los egresados, debido a que no se les otorga la posibilidad de ejercer y demostrar su capacidad.

En el estudio realizado por la escritora se detalla que el camino del recién egresado ante el ámbito reporteril puede ser sinuoso o desigual, debido a las competencias constantes que existen afuera de las aulas, siendo el mejor prospecto o más bien, el más realizado, aquel ex alumno que cuenta con una mejor posición en el trabajo, que labore de tiempo completo, que desempeñe una actividad vinculada con su carrera y que reciba un salario aceptable, situación que puede verse cumplida de acuerdo al tiempo o experiencia del egresado, sin embargo, este panorama está lejos de verse cristalizado con un reportero escrito que acaba de terminar sus estudios.

Para Ángel Díaz Barriga autor de *Empleadores de universitarios: Un estudio de sus opiniones*, las dificultades a las que se enfrentan los recién egresados para encontrar su primer empleo se debe a la baja calidad educativa que recibieron. No obstante, más allá de la falta o no, de preparación de los ex alumnos, existe otro: la escasez de oportunidades.

A pesar de contar con los conocimientos necesarios, la situación se agrava al no tener lugares en donde aplicarlos. Para el autor un ejemplo claro se remonta hacia los años cincuenta, época en donde los alumnos podían lograr un empleo debido al compromiso que existía por parte del Estado para apoyar a este sector de la sociedad, cubriendo así también sus necesidades de contar con gente capaz para modernizarla.

Otro problema a abordar es la creciente demanda que existe por acceder a la educación superior, ya que debido al crecimiento poblacional, las escuelas públicas dejaron de ser suficientes para abrirle las puertas a todos aquellos que podían y querían prepararse en dicho nivel educativo.

Capítulo 2: La dura realidad

Lo anterior, trae consigo más egresados y mayor competencia para todos aquellos que salieron ya de las aulas. Año con año, se presenta una pugna diaria por obtener un trabajo, por más pequeño que éste sea. Según lo presentado por la UNAM en su página de Internet, tan sólo en el ciclo escolar 2007-2008 existieron siete mil 308 alumnos inscritos en la carrera de Ciencias de la Comunicación, además de que en ese mismo periodo salieron de las aulas correspondiente de todas las licenciaturas, más de 26 mil alumnos; mientras que 15 mil 124 se titularon.

Díaz Barriga cita la investigación hecha por María Ibarrola y Carlos Muñoz en *Estructura de producción, mercado de trabajo y escolaridad en México* publicado en la Revista Latinoamericana de Estudios Educativos donde se detalla que la situación de las empresas en el país es muy diferente a la que se tiene en países desarrollados, pues especifican que un elemento que caracteriza a los consorcios mexicanos es el alto grado de heterogeneidad, tanto en su estructura de capital, como en los procesos tecnológicos que emplean.

Asimismo se reafirma la idea de que, aquellas personas que pueden acceder a una educación privada, cuentan con mayores oportunidades de trabajo, éstos se relacionan con cargos directivos y de gerencia, mientras que los restantes únicamente pueden lograr cargos de subordinación, postura que no necesariamente debe ser una ley, ya que muchos alumnos provenientes de escuelas públicas han conseguido el reconocimiento y la admiración de cualquier otro alumno egresado de academias particulares.

El escritor también estipula que la obtención del título representa un “comodín” a la hora de buscar trabajo. Explica que los factores claves para la obtención de determinado tipo de empleo no se encuentran directamente relacionados con el dominio de una serie de habilidades técnico-profesionales, sino con una serie de comportamientos y actitudes. Aquí se incluye todo, la forma de vestirse, comportarse y expresarse, aspectos que se encuentran ligados con el núcleo familiar y el medio social en donde se desarrollan.

Por todo lo anterior, Díaz Barriga explica que la falta de empleo, más allá de la falta de preparación para los estudiantes, significa un problema social más grande; es decir, existe una brecha amplia entre el número de egresados anualmente y las puestos que pueden ser

Capítulo 2: La dura realidad

utilizados por los mismos, situación que orilla a emprender negocios propios con compañeros que padecen la misma problemática.

Y es que, la obtención del empleo se encuentra condicionada no sólo a egresar de una institución universitaria, sino a cumplir una serie de requisitos que rebasan la posibilidad de cualquier institución académica, así lo interpreta el autor, quien insiste que la obtención de un cargo dependerá de los diversos factores que rodean al ex alumno.

2.3.- LA FALTA DE PREPARACIÓN Y EXPERIENCIA

De acuerdo con la investigación hecha por la autora Gómez Guzmán citada con anterioridad, los alumnos de las carreras de administración de empresas, ciencias de la comunicación y economía padecen situaciones laborales desfavorables, “ya que alrededor de la mitad percibía hasta tres salarios mínimos, aun cuando una alta proporción desempeñaba tareas vinculadas con su formación”¹⁷.

Lo afirmado en el párrafo anterior detalla la forma en que muchos de los alumnos egresados de la carrera de comunicación, y de otras licenciaturas, aceptan pagos mínimos por desarrollar el trabajo de, a veces, hasta tres personas lo que en muchas ocasiones puede resultar decepcionante para los estudiantes quienes desearían poder ejecutar un trabajo mejor remunerado.

La idea para muchas empresas es ganar-ganar, de esta forma, los consorcios buscan ofrecer algunas oportunidades a los recién egresados mal baratando su fuerza de trabajo con la intención de que los ex alumnos adquieran experiencia dentro de su campo.

A decir de la autora, aquellos comunicólogos que lograban su título en los años ochenta no obtenían otro tipo de trabajo que sólo en las instituciones públicas realizando funciones técnicas, de investigación y apoyo administrativo, mientras que el principal problema, tal y

¹⁷ Guzmán, C.(1994). Entre el deseo y la oportunidad: estudiantes de la UNAM frente al mercado de trabajo. México: Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias. Pág. 77

Capítulo 2: La dura realidad

como hace hincapié Carlota Gómez Guzmán, es el acceso al mundo laboral y los bajos sueldos que se ofrecen dentro de él, lo que lleva a pensar en un futuro incierto para muchos de los recién egresados.

Para éstos, los medios electrónicos son la meta a llegar, y se deja de lado la investigación, docencia, periodismo y la cuestión empresarial, sin embargo, a pesar de la inquietud que pueden mostrar en esta área, son pocos los que logran un lugar dentro de la radio y la televisión.

Carlota Gómez Guzmán explica que para los estudiantes de comunicación que apoyaron su proyecto algo está claro, ellos perciben la situación del mercado de trabajo totalmente saturado. Desde su punto de vista la gama del comunicólogo es amplia, empero, la excesiva competencia limita las oportunidades de los estudiantes siendo más grave este problema en la ciudad de México.

Algunos de los alumnos ya piensan en crear sus propias alternativas, como lo es la creación de agencias de comunicación, pues para ellos, la búsqueda de otras soluciones amortiguaría la sobresaturación que existe en las empresas a las que desearían ingresar.

“Aunque la posibilidad de encontrar un empleo estable, bien remunerado y de acuerdo a la profesión, es vista como remota, algunos estudiantes contemplan la opción de trabajar por cuenta propia, particularmente el pago por producto, que es común en la rama de fotografía, el video y el guionismo. Formar una agencia de publicidad o de producción se vislumbra como difícil, en la medida que implica una fuerte inversión y escasas posibilidades de competir con las grandes empresas”¹⁸

Muchos de los alumnos encuentran grandes barreras para comenzar su vida laboral siendo una de ellas la “necesidad de relaciones y vínculos, adherencias y sujeción de la autoridad, inicio de la carrera desde los puestos más bajos” mostrándose más complicado el camino en

¹⁸ *Ibíd.*

Capítulo 2: La dura realidad

la iniciativa privada, ya que para obtener un mejor puesto, y por lo mismo, mejores salarios se debe contar con conocimientos de “idiomas, computación y economía aplicada”¹⁹

Debido a lo anterior, los alumnos ven como exitosos a aquellos compañeros que dejaron de lado el puesto de asistente para acceder a cargos con mucha mayor responsabilidad, siendo este paso, largo y demandante ya que en variadas ocasiones, llegan a pasar años para lograr ese reconocimiento.

Estos problemas, según los datos recopilados por la autora, se deben al ausentismo que existe por parte de algunos profesores, así como con el incumplimiento del programa, además de las diferencias didácticas entre las escuelas privadas y públicas, lo que hace más empinado este camino, pues para los entrevistados, estas tres variables pegan fuertemente para el desenvolvimiento fuera de las aulas.

Para algunos, el escenario se vuelve más complicado toda vez que en el sector privado existe una importante demanda por los egresados de instituciones de paga.

Para Héctor García la situación para los recién egresados es diversa y difícil, él explica que a pesar de que los ex alumnos cuenten con las herramientas necesarias “a mí no me sirve de nada decirte aquí hay una computadora y una grabadora, esas son tus herramientas, pero si no tienes los conocimientos adecuados no tienes como hacerle”, por lo que la importancia se traslada a la falta de preparación por parte de los planteles que imparten la carrera de comunicación.

“Las deficiencias en su formación y, en particular, la escasa orientación práctica de su trayectoria escolar es lo que explica, para algunos alumnos, las desventajas de los que egresan de la UNAM frente a los de universidades privadas, donde-los entrevistados opinan- la enseñanza de la técnica es la base de la formación”²⁰

¹⁹ Op Cit. Pág. 143

²⁰ Op. Cit. Pág. 154

Capítulo 2: La dura realidad

Lo anterior, hace pensar a los egresados que están en desventaja, sin embargo, los ex alumnos de la carrera de comunicación, gracias a la profesionalización de la licenciatura tienen la suerte de saber tanto las técnicas como las teorías.

El alumnado debe estar tranquilo, pues existen empresas que todavía buscan a alumnos recién salidos de las licenciaturas, con la intención de moldearlos a su conveniencia, lo que a su vez, propicia un alto grado de compromiso por parte del ex alumno, ya que, al emplearse aún sin contar con la experiencia necesaria hace que estos últimos sientan agradecimiento con las instituciones que los acogen.

Una de ellas es la Organización Editorial Mexicana (OEM) quien con la experiencia lograda a lo largo de 35 años sabe perfectamente el arma de dos filos que representa contratar a un recién salido de la universidad, así lo detalla Héctor García al decir que “las empresas contratan a chavitos que no saben ni jota, pero desafortunadamente los van haciendo a su modo, y los van enseñando como una escuelita, pero cuando empiezan a despertar y se dan cuenta de que los están explotando, en ese momento agarran y los corren”.

Existen quienes al encontrar un primer trabajo desarrollan sus aptitudes y conocimientos con la intención de que ese primer empleo signifique un trampolín para alcanzar un puesto mucho mejor remunerado en otra empresa. Sin embargo, ante las pocas posibilidades de encontrar un buen empleo, buscan seguir su formación académica. Sin tomar en cuenta que, a pesar del esmero y de la buena intención, mientras más pasan los meses es más difícil encontrar una ocupación.

Y es que, la creación de nuevas plazas no corresponde con el número de egresados de cada seis meses, lo que complica todavía más la situación de aquellos que no encuentran un lugar en donde laborar.

Gómez Guzmán detalla que existe una necesidad de complementar su formación en el ejercicio de la actividad laboral e iniciar su carrera profesional desde puestos de asistencia y

Capítulo 2: La dura realidad

colaboración. Dicha situación es vista de manera temporal y sólo para adquirir experiencia en lo que se encuentra un mejor trabajo en donde el alumno pueda desarrollarse profesionalmente con mucha más confianza y seguridad.

Por todo lo anterior existe la idea de que los comunicólogos sí lograrán su objetivo pero no de manera inmediata, sino a largo plazo, ya que a decir de la autora, los problemas a los que se tienen que enfrentar son difíciles y los espacios limitados, lo que significa un panorama desalentador para los egresados que cada año salen en busca de un puesto relacionado a lo que estudiaron.

Esto tendrá como resultado que, aquellos que logren un cargo dentro de su área, preserven su trabajo muy a pesar del poco salario ganado, asimismo, la escritora, citando a *Valle Flores, 1990*, deja claro que los egresados permanecerán fuera temporalmente de la actividad laboral o, como muchos de los ex alumnos, se ocuparán de labores sin relación con sus estudios.

Para el reportero de Notisistemas es prioridad el acercamiento de las escuelas con las compañías dedicadas al periodismo, ya que, será a través de convenios que los alumnos puedan conseguir experiencia y la posibilidad de lograr un contrato al término de su práctica.

García señala que, una alianza con los medios informativos, en donde los interesados acudan los fines de semana, a partir del tercer o cuarto semestre sin recibir paga alguna, podría ayudar a descubrir si realmente tienen vocación o no. “La empresa ve las aptitudes del futuro reportero y el reportero tiene la expectativa de que va a aprender porque existe la posibilidad de que lo contraten”.

En cambio, para César Montiel queda claro que existen oportunidades que se pueden aprovechar dentro de las instituciones educativas, tales como la participación para cubrir conferencias escolares que permitan a los alumnos desarrollarse en el rubro de la escritura.

Capítulo 2: La dura realidad

“Hay gente que sale bastante carente en cuanto a conocimientos que son esenciales, y lo podemos ver en los medios, hay quienes escriben barbaridades y dejan mucho que desear, no sé que tan factible sea que los alumnos pidan participar en sus instituciones, dentro de sus escuelas hay muchos eventos, que empiecen a hacer entrevistas desde antes, que no las hagan en cuarto semestre, que tengan un acercamiento en géneros periodísticos durante toda la carrera para que vayan desarrollando esas habilidad y su desempeño sea mejor. Creo que es una responsabilidad compartida tanto por alumnos como por las escuelas”.

El joven de 26 años explica que el periodismo debe profesionalizarse, “ya que, francamente, con la preparación con la que salimos no se es profesional, no se puede ser profesional del periodismo viendo un semestre nota, no soy especializado en pedagogía y no tengo autoridad para opinar acerca de cómo se componen los programas de estudio, pero los primeros semestres de la carrera parecen que están hechos para un sociólogo y no para un periodista, o especializar la carrera, que alguien estudie ciencias de la comunicación y otros periodismo porque ni siquiera los alumnos sabemos si estaremos en algún medio después de terminar la carrera”.

Añade que “estamos en franca desventaja contra otras escuelas especializadas en periodismo, que se la pasan viendo toda la carrera eso. Yo creo que se tendría que revisar los programas de estudios de esas escuelas, porque nosotros solamente tenemos pocos semestres relacionados con periodismo escrito dentro del tronco común, y si no estudias medios escritos se acabó, ya no los ves, y cuando sales a pedir trabajo y te dan un trabajo de esos, ahí es cuando te das de topes.”

En tanto para Ángel Díaz Barriga la experiencia o la carencia de ésta trae consigo diferentes alternativas, siendo una de ellas el formar al alumno e incluso utilizarlo como “ejército de reserva” pagándoles menos de lo que podrían percibir logrando una adhesión por parte del egresado hacia la compañía, sin importar que se dejen de lado las aspiraciones vocacionales de los ex alumnos.

2.4.- LAS PRIMERAS NOTAS

“La experiencia es clara. Un alto porcentaje de quienes ejercen el periodismo con más o menos preparación, se han formado por la propia habilidad. No han tenido más cursos que los de la practica”²¹

Tras varios años de estudio, los egresados ponen a prueba lo aprendido en las aulas de sus universidades, ser parte de una empresa dedicada al periodismo permitirá que aquellos aspirantes demuestren sus capacidades con la intención de formar noticias que alimenten a la publicación y generen importancia dentro de la sociedad.

A decir de José Maria Caminos Marcel y de José Ignacio Armentia en su libro *Fundamentos del periodismo impreso*, basándose en Emil Davifat, “aquel que se disponga a escribir en un periódico tiene ante todo que cuidar de hacer una lectura interesante y atractiva”, es decir, que siempre debe tener en mente crear expectativa y saciar la incertidumbre de los lectores que desean informarse sobre alguna noticia o algún personaje público.

Este primer punto está lejos de ser aprendido y llevado a cabo por los recién egresados, y no porque no cuenten con el talento necesario para efectuar buenas notas, sino porque, la mayoría, al salir de sus escuelas no tiene las herramientas necesarias para jerarquizar la información, saber cuál es el punto crítico de la noticia, además de que algunos no cuentan con una forma correcta de redactar.

Héctor García lo explica al decir que las primeras notas que realizaba tardaban en ser redactadas en una hora o dos, y muchas de las veces eran desechadas por el jefe de información para ser nuevamente escritas. El panorama se vio favorable para Héctor cuando a base de trabajo, de estar leyendo, de tener capacidad de síntesis y con la ayuda de algunos compañeros vio una mejora en su redacción.

²¹ Guajardo H. (1982). *Electos del periodismo*. (4ta ed.). México: Gernika. Pág. 17

Capítulo 2: La dura realidad

Esto no significa que el recién egresado no puedan realizar notas interesantes, únicamente se trata de pulir los conocimientos ya adquiridos en los salones. Así lo manifiesta Armentia y Marcel al citar al profesor Nuñez Ladevéze quien detalla que no se puede considerar a un texto como verdaderamente periodístico si obligamos al receptor a interrumpir la progresión normal de su lectura para volver de nuevo sobre el párrafo recientemente leído.

De igual manera lo relata César Montiel, al explicar que durante sus primeras notas era complicado dejar de contextualizar todo, además de que sentía una afición por los adjetivos y muletillas que, con el paso del tiempo y la ayuda de compañeros, se alejaron para bien de él.

Por ello, es preciso contar con al menos una definición de lo que es la palabra noticia, los autores afirman que “la noticia es una secuencia de acontecer, producto de la interpretación contextual de un periodista que aplica criterios socialmente variables: que contiene, de forma, más o menos intensa, unos factores que la convierten en útil para las personas y que precisa de la intervención interpretativa de un profesional que la convierte en información al alcance de un público amplio que no tiene por qué ser necesariamente masivo”²².

La importancia de lo anterior, radica en aprender a escribir notas, reportajes, crónicas y entrevistas para generar el interés del público, pues ese es el único fin de las empresas periodísticas: ganar dinero con base en la curiosidad generada de sus lectores, que a su vez, será saciada por su equipo de trabajo.

Debido a esto se hace necesario conocer las partes básicas que componen al género periodístico más utilizado en el ambiente reporteril, pues como lo explican los autores es muy difícil empezar a redactar un texto periodístico sin tener un cierto esquema mental sobre el desarrollo de nuestra información

De esta forma, el total de los componentes da como resultado una buena nota informativa, para lograrlo es preciso contar con un buen titular que enganche al lector, mismo que debe

²² Armentia J. (2003). Fundamentos del periodismo impreso. España: Ariel. Pág. 56.

Capítulo 2: La dura realidad

de ser concreto y sugerente, sin aportar más información que la necesaria, con la finalidad de que los lectores se interesen en leer, sino la noticia completa, al menos los primeros tres párrafos.

“La tarea de titular una información no es simple, sino más bien todo lo contrario. De hecho en la práctica periodística los titulares de primera página o de apertura de un telediario o un diario hablado no se confían a los informadores, sino que forman parte del trabajo diario de los cuadros directivos. La redacción de un título de primera página puede llevar más tiempo incluso que la redacción del propio texto que la acompaña”.²³

César Montiel, quien se ha desarrollado a lo largo de dos años y medio como reportero explica que durante el principio de toda su trayectoria laboral uno de los trabajos a desempeñar era el encabezar notas, tarea difícil debido a que no existía una conciencia para sintetizar la información, lo que al final significaba que “si se necesitaban de un piso las hacía de dos”.

Es por ello que, al lograr este primer punto, se tendrá la capacidad necesaria para redactar un buen primer párrafo en donde se encuentren los elementos más importantes de la noticia. “El primer párrafo significa para el periodistas la puerta por la que el lector pasará, o no, al interior de la noticia”²⁴.

Lo anterior se complica para los recién egresados, quienes, a base de experiencia, erradicarán este problema que acongoja a muchos durante sus primeras publicaciones. Y es que, escribir las entrada de alguna noticia no es tan fácil como aparenta, ya que en existen posiciones diversas entre los mismos compañeros, pues lo que puede ser importante para uno, no es tan prioritario para otros.

Esto, puede traer consigo problemas por algún tiempo, pues nadie les enseña a los alumnos a *cachar la noticia en el aire*, ya que, no es lo mismo realizar una nota para un profesor que para los medios escritos, pues en estos últimos las equivocaciones asentadas en tinta, serán

²³ Op. Cit. Pág. 72

²⁴ Op. Cit. Pág. 59

Capítulo 2: La dura realidad

vistas por cientos de personas, sin oportunidad de enmendar los errores. No obstante, “pretender que no salga error en un periódico es desconocimiento de causa, inexperiencia, pretensión”²⁶

Muchas veces lo dicho en alguna entrevista o conferencia se piensa que es importante y se deja de lado la necesidad de sintetizar la información. Héctor García explica que cuando entrevistaba a un funcionario todo lo que decía era importante para él debido a que hacía falta el hábito de leer y escuchar, por lo que el resumen de cierta información resultaba difícil. Una entrevista de cinco a diez minutos lo tenías que reducir a una nota de un minuto. Eso era lo más común, la incapacidad de redacción.

Así lo manifiestan Armentia y Marcel al decir que todo arranque necesita de dos requisitos: captar la esencia de la noticia, sus aspectos más importantes y hacer que el lector se adentre en el escrito.

Basándose en el *Libro de Estilo de El Mundo* los escritores detallan que “decidir cuál será el primer párrafo de una información no es ni mucho menos una tarea sencilla, sino la más importante de todas las que realiza el redactor... En este párrafo está la clave de todo lo que diferencia un buen artículo de otro rutinario”²⁶.

Para lograr el objetivo, recuerdan a Martín Vivaldi quien especifica que se debe evitar escribir de manera blanda y lenta y más bien se debe buscar, desde la primera línea, un hecho, una idea, una escena o un dato significativo que atraiga la atención de los lectores.

De igual forma, también es importante contar con una entradilla, que no es lo mismo que el primer párrafo. “Ésta es utilizada para resumir el contenido de una información larga”²⁷ siendo más utilizada en entrevistas y reportajes.

²⁶ Araujo C. (1980). El rol del periodista. Ecuador: Ciespal. Pág. 17

²⁶ Armentia J. (2003). Fundamentos del periodismo impreso. España: Ariel pág. 81

²⁷ Op. Cit. pág. 59

Capítulo 2: La dura realidad

Más adelante se encuentra el cuerpo de la noticia, el cual consiste en los siguientes dos párrafos de la nota, renglones en donde se disiparán las dudas del lector. En ellos, según los autores se redactan identificaciones que serían muy extensas para el primer párrafo, como lo es el cargo de las personas o adentrarse acerca de lo que se habló durante una conferencia de prensa o entrevista. También pueden ser utilizados para escribir sobre hechos significativos dentro de la nota o simplemente para darle continuidad a una noticia de días pasados.

Después de definir la información más importante es necesario darle cuerpo al trabajo escrito, aquí es donde el esquema toma forma, donde se recoge el resto de la información. En el desarrollo de la nota se deben sobrellevar los siguientes puntos: “los datos que explican y amplían el primer párrafo; la explicación de datos a situar la noticia dentro de un determinado contexto, es la inclusión de los antecedentes; los materiales secundarios o de menor importancia”²⁸

Algo importante para los principiantes de esta labor periodística es, como lo explica el *Libro de Estilo* de El Mundo, nunca dar por sentado que el lector ya conoce los antecedentes de una información, aunque la víspera y la antevíspera ya se haya publicado en el periódico. Por esto, siempre es necesario detallar y contextualizar la información, porque un reportero nunca sabrá si el lector le ha dado continuidad o no a la noticia dada.

Para ello es preciso conocer los datos que harán la noticia, y para lograrlo es necesario que el periodista interprete “la totalidad de los datos disponibles para la elaboración del texto, los interrelacione entre sí, los vincule con el contexto en el que se producen esos datos y finalmente decida cuál o cuáles va a destacar”²⁹

Todo lo anterior no es tarea fácil para el recién egresado, sin embargo no es un trabajo difícil, pues la experiencia y la continua formación en el campo reporteril le brindarán al ex alumno las herramientas necesarias para formarse como un verdadero profesionista.

²⁸ Op. Cit. Pág. 60

²⁹ Op. Cit. Pág. 84

Capítulo 2: La dura realidad

El miedo es algo natural ante lo desconocido, los nervios siempre se sentirán al comenzar una nueva etapa en la vida personal o profesional, pero de manera afortunada, todavía existen empresas que requieren de jóvenes recién desempacados de las universidades para ser moldeados a su manera, además de ser una excelente oportunidad para adquirir experiencia en el mundo periodístico.

2.5.- NO SABER ESCRIBIR

Como lo explica Horacio Guajardo en su libro *Elementos del periodismo* la actividad reporteril no es vanidad, ni lucro, sino un servicio, aunque en muchas ocasiones no se valora como tal, el salir publicado trae consigo serios compromisos y muchas responsabilidades.

“El apego a la verdad es la característica de todo periodista honrado. La verdad de lo que sucede, la verdad de lo que el entrevistado dice. No torcer las palabras ni los hechos. Ser fiel en la transcripción de lo que se oye y de lo que se ve”³⁰, empero, un recién egresado no cuenta con las herramientas o el estilo necesario para plasmar sus ideas en papel, lo que puede traer consigo un atraso en comparación con sus compañeros.

Para ello se hace necesario hacer uso de la interpretación, el lenguaje y la gramática, conocimientos que Guajardo considera necesarios en un buen trabajo de redacción, para después saber qué es lo que se va a decir y hacia dónde se dirige toda la información recabada.

Para que un buen escrito sea reconocido y leído correctamente por los lectores, Armentia y Marcel explican, en su libro *Fundamentos del periodismo impreso*, que es necesario contar con tres puntos importantes: inventar, disposición y elocución.

³⁰ Guajardo H. (1982). *Electos del periodismo*. (4ta ed). México: Gernika. Pág. 19

Capítulo 2: La dura realidad

Detallan que el primer objetivo no significa sacar algo de la nada, sino realizar un examen concienzudo de lo que se va a escribir. Insiste que este paso es cuando el periodista, de entre todos los temas puestos a su alcance a través de diversas fuentes de información, selecciona las que va a publicar y exprimir para realizar investigaciones veraces e interesantes.

El segundo paso, se basa en la organización de la información, mientras que el último punto destaca la forma en que finalmente va a adoptar el relato periodístico. Aquí es donde el reportero pondrá a prueba sus dotes de redactor con la finalidad de dar a conocer alguna noticia y ésta sea comprendida por sus lectores.

Aquí el trabajo se vuelve minucioso, ya que es preciso lograr una buena elección de “las palabras más adecuadas, las oraciones más precisas para relatar la historia que se pretende contar. En este plano, el periodista se preocupa por crear un ritmo adecuado en la exposición de los datos. Busca los términos más precisos para relatar los hechos, elige los adjetivos más rigurosos”.³¹

Y es que, en muchas ocasiones aunque la idea esté ordenada en la cabeza de un nuevo reportero se hace difícil plasmarla en papel, situación que se agrava al sentir la presión del tiempo y, sobre todo, al saber que será publicada.

Héctor García detalla que durante sus primeros días de reportero la escritura fue uno de sus obstáculos más fuertes a enfrentar, ya que, a pesar de contar con clases de redacción la manera de plasmar las ideas en papel es muy distinta a la aprendida en las aulas, por lo que los aliados se vuelven los propios compañeros de campo.

Como ya se comentó anteriormente la eficacia y la habilidad para escribir de forma correcta lo otorga el tiempo y la experiencia, pues hay que dejar claro que no solamente se debe informar sobre algún acontecimiento, sino que el reportero tiene la responsabilidad de

³¹ Armentia J. (2003). Fundamentos del periodismo impreso. España: Ariel. Pág. 12

Capítulo 2: La dura realidad

ofrecer una publicación que esté escrita de forma eficaz, fácil y con ritmo, con la finalidad de que el lector no se aburra y entienda sobre el tema del cual se está hablando.

García lo experimentó, “yo me llevaba una o dos horas en realizar una nota y, a pesar del tiempo invertido, me salía mal, después ibas con el jefe de información y te decía que lo escrito era basura, que lo tenía que volver a hacer”. Error que fue enmendando a través de la lectura del trabajo realizado por otros compañeros.

Montiel también padeció dificultades al momento de escribir, señala que al principio tuvo que pelear con los gerundios, situación que pulió poco a poco, explica que fueron escasas las veces que sufrió durante su proceso de ex alumno a reportero, ya que durante años se ha encargado de leer y estudiar lo que es el periodismo deportivo, rubro en el que siempre se ha desenvuelto.

“Estaba muy familiarizado, cuando me tocaba hacer una nota, pues yo repetía lo que había leído antes, pero en el caso de no haber sido así yo creo que sí me hubiera costado mucho trabajo, porque creo que sí hay una laguna muy grande en el programa de estudio, sobre todo porque cuando uno llega a cuarto o quinto semestre no vuelve a cursar materias de géneros periodísticos. Creo si uno no es autodidacta podría tener severas lagunas, sobretodo porque nos pre-especializamos en un sólo rubro, pero si nuestra primera oportunidad laboral se nos presenta en un medio escrito, ahí sí podríamos tener problemas”

Algunos de los recién egresados tienen que luchar para encontrar su estilo y poder plasmar de manera efectiva lo que desean informar, para ello, también existen otros puntos a tomar en cuenta, como lo es la claridad del texto, la concisión y la naturalidad con que se escribe.

La importancia de la claridad con que se escribe la nota sirve para que el público entienda acerca del tema que se hablará, pues como lo afirman Armentia y Marcel “no puede considerarse un texto verdaderamente periodístico si obligamos al receptor a interrumpir la

Capítulo 2: La dura realidad

progresión normal de su lectura para volver de nuevo sobre el párrafo recientemente leído”³²

Sobre la concisión del escrito, explican, debe referirse al uso de aquellas palabras que únicamente sean precisas para entender la información brindada, siendo la falta de este elemento una falla común entre aquellos que empiezan a escribir en algún medio escrito.

Según lo estipulado por Martín Vivaldi “la concisión es cuestión de trabajo. Es preciso limpiar el estilo, cribarlo, pasarlo por el tamiz, quitarle la paja, clarificarlo, petrificarlo y endurecerlo hasta que desaparezcan las virutas, hasta que la fundición carezca de rebabas y se hayan tirado todas las escorias...en una palabra, que no se pueda decir más concisamente lo que hayamos dicho, es preciso evitar lo superfluo, el añadido de ideas secundarias que no añaden nada a la idea matriz, sino más bien la debilitan”³³.

También se debe tener cuidado con la naturalidad del texto, y así evitar las frases ostentosas, con demasiadas complicaciones. La idea es ofrecer una lectura sencilla y fácil de digerir, que elimine las pretensiones personales.

Para Joseph María Casasús la calidad literaria de la prosa periodística se logra con la utilización correcta de las palabras, regularidad en la construcción de los períodos y en una administración equilibrada y funcional de los objetivos, instrumentos que permitirán el envío correcto del mensaje que se quiere dar a conocer, es decir que, al ser más preciso es más comprensible la nota para el lector.

Aprender a redactar no es tarea única del reportero, sino de muchas carreras, ya que el plasmar una idea de forma clara se hace necesario tanto para doctores, abogados, ingenieros y demás profesiones.

Sin embargo, el trabajo del periodista se complica un poco más que los antes mencionados, toda vez que éste debe realizar mensajes claros y concisos para su público, pues recoge

³² Op. Cit. Pág. 13

³³ Op. Cit. Pág. 14

Capítulo 2: La dura realidad

denuncias y declaraciones de personas públicas y no tan conocidas. Para lograrlo, tendrá que conocer y saber el uso de las comillas con la intención de parafrasear lo dicho por funcionarios o demás personas, o hacer una interpretación de lo declarado por alguien.

Este trabajo requiere un análisis minucioso, ya que, de transgiversar la información el autor de la nota o entrevista puede tener como resultados diversos problemas, los cuales van desde un desmentido hasta una demanda, y todo esto, por no ser fiel a lo informado por las diversas figuras públicas.

Por ello, Marcel y Armentia dejan claro que el uso de citas es determinante. Al argumentar lo dicho por Mar Fontcuberta en su libro *La noticia. Pistas para percibir el mundo* publicado en 1993, explican que este recurso es la referencia que hace el periodista a las palabras pronunciadas o escritas por los protagonistas de las notas. Algunos de los recursos explicados por los autores y que pueden ser utilizados por los reporteros son:

- a) *Las citas directas o textuales*: Donde el periodista reproduce de forma literal las declaraciones efectuadas por la persona declarante, llevando ésta siempre comillas al inicio y final de la frase.
- b) *Las citas indirectas*: Son aquellas en donde el reportero no reproduce textualmente las declaraciones hechas por el protagonista, sino que se limita a explicarlas. Es más interpretativa que la textual, por lo que hay que tener cuidado para no desvirtuar lo dicho por el declarante.
- c) *Descripción de la posible intencionalidad del orador*: Aquí el informador puede interpretar la posible intencionalidad del orador a la hora de hacer su exposición. Se trata de una opción arriesgada, pero que, si se acierta en la elección adecuada de los términos se podrá leer una versión muy profesional del texto informativo.

Lo cierto es que el redactor siempre debe mantenerse al margen de todo lo que sucede a su alrededor, ya que el periodista es el enlace del acontecer diario y el lector, por lo que no se le permite desvirtuar o exagerar los hechos, ya que, de hacerlo así, se pone en tela de juicio su veracidad y el desempeño de su trabajo.

2.6.- LA MALA JERARQUIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN

Cualquiera que sea el hecho que se produzca puede ser objeto de información, y la decisión acerca de qué es o no noticia depende del criterio que aplique el profesional o periodista. Así lo señala el profesor Nuñez Ladevéze quien de nueva cuenta es citado por Marcel y Armentia para definir lo que es una nota.

La noticia depende, tal y como se explicó en el párrafo anterior, del criterio de los reporteros, pero ¿qué se debe hacer cuando uno es novato o no cuenta con la experiencia necesaria para saber qué es noticia y cuál no?

Lo anterior es una interrogante con la que los recién egresados pueden toparse cuando realizan su primera nota informativa, tal vez cuenten con asesores o incluso con un jefe de información que los guíe para ir sobre el escrito que el periódico requiera, sin embargo, cuando se carecen de esos asesores; qué pasos se tienen que seguir.

La respuesta puede ser muy ambigua, pues en una conferencia de prensa en donde se aporta demasiada información, lo que para uno puede resultar importante para otro no es tan relevante, o incluso para los mismos intereses de la empresa no resulta tan noticioso.

Lo cierto es que, “la noticia debe ser útil y tener un valor para el receptor, pero no todas las noticias que se publican tienen la misma utilidad ni el mismo valor para los lectores...no todos los hechos noticiosos son publicables, sino que deben ocurrir otras particularidades esenciales que acompañen a la novedad”³⁴.

El aprendiz de reportero debe abogar a su intuición y a las órdenes encomendadas por su medio escrito, pero esa visión será trabajada y pulida de acuerdo a su experiencia y por lo tanto a su habilidad para diferenciar la mala información de aquella que le ayudará a escribir sus notas.

³⁴ Op. Cit. Pág. 55

Capítulo 2: La dura realidad

Algo que también puede ser de gran ayuda para saber qué aspecto puede llegar a ser noticia, es el contexto de la vida social que padece su ciudad o país, de esta forma, podrá darse una idea acerca de lo publicará o no, pues la intención es buscar información sobre hechos que interesen al público que se dirige.

García lo vuelve a plasmar, al decir que en un principio toda la información ofrecida por los interesados resulta importante para el recién egresado, lo que dificulta una buena redacción y, por lo mismo, una mala jerarquización, situación que lo atribuye a que el nuevo reportero no sabe escuchar ni ver los aspectos que suceden a su alrededor.

Armentia y Marcel dejan clara su postura al decir que una noticia es una secuencia del acontecer, producto de la interpretación contextual de un periodista que aplica criterios socialmente variables: que contiene, de forma más o menos intensa, unos factores que la convierten en útil para las personas y que precisa de la intervención interpretativa de un profesional que la convierte en información al alcance de un público amplio que no tiene por qué ser necesariamente masivo

Suena fácil pero al principio no lo es tanto, ya que, aunado a la falta de concisión y por lo mismo de claridad, el mensaje puede ser confuso para el público lector, toda vez que, al inicio de una carrera laboral en el mundo periodístico es difícil diferenciar lo que realmente es información importante de lo que únicamente es paja.

Aquí lo primordial es darle relevancia a los hechos actuales y dejar para lo último el material de contexto. De esta forma, el primer párrafo vuelve a tomar su importancia al definirse como “un relato que es por sí mismo autosuficiente”³⁵.

Los autores explican que este arranque no debe escribirse ni debe ser visto como un complemento o introducción que facilite la comprensión del texto informativo, sino como la sustancia de una noticia, sin la cual, no se podría entender la esencia de la nota informativa.

³⁵ Op. Cit. Pág. 81

Capítulo 2: La dura realidad

Para lograrlo, es preciso dejar de lado los inicios flojos, que no aporten nada al lector. Se debe ir directo al grano, no optar por los preámbulos para publicar la información más útil que ayudará a enriquecer la noticia.

Este primer párrafo cuenta con tres aspectos importantes, según Martín Vivaldí: Debe decir algo, hacerlo de manera rápida y expresarlo con claridad. El primer punto se refiere a que las primeras líneas de la nota deben mostrar la carga informativa sobre lo que se hablará; el segundo apartado se refiere a no entrar en detalles para ofrecer alguna idea general acerca de la noticia, mientras que el último indica la necesidad de hacer una explicación sencilla sobre las ideas centrales.

Todo lo anterior tiene como finalidad interpretar todos los datos obtenidos e interrelacionarlos entre sí para acercarse al contexto actual y por último, decida qué información es importante y redactar su nota final. Esto no es un trabajo fácil, y menos para los recién egresados quienes todavía tendrán que luchar contra el tiempo y la precisión para lograr una buena publicación que satisfaga tanto las necesidades personales, del periódico y por ende, del lector.

Algunos mecanismos que tendrán que ser utilizados se vieron dentro de las aulas, por ejemplo responder a las preguntas: quién, qué, cuándo, dónde y por qué. Sin embargo, existe la idea de que todos estos cuestionamientos deben ser respondidos en el primer párrafo, situación que, debido a la importancia de éste, no siempre puede ser así. Es preciso tener claro que existen cuestionamientos que tengan más carga informativa que otros, lo que a su vez, deja rezagadas otras preguntas que pueden ser utilizadas para darle contexto a la noticia.

Armentia y Marcelo así lo detallan, al insistir que, de entrada, es mucho más importante responder a las pregunta qué y quién, para dejar en el segundo párrafo los cuestionamientos de cuándo y dónde. Sería muy difícil darle respuesta a tantas preguntas, y lo único que darían como resultado es un arranque flojo y lleno de información poco interesante para el lector.

Capítulo 2: La dura realidad

El qué, por ejemplo, es raro que no sea necesario en un primer párrafo, pues esta pregunta responde al ¿de qué trata la noticia?, siendo el quién su acompañante, ya que en este cuestionamiento encontraremos la respuesta acerca de quién se habla, saciando la interrogativa del lector para saber si proseguirá leyendo o sólo se queda con esas primeras líneas.

Mientras tanto el cuándo, por qué y cómo, son interrogativas que pueden ser contestadas en el cuerpo de la noticia, además de que ayudan a darle contexto y realce a la nota.

A decir de los autores cada vez es más frecuente que algunos periodistas cambien la estructura de su redacción, pues al no existir una regla única, algunos hacen uso del llamado “periodismo de interpretación”, el cual se caracteriza porque “no da la información básica en el primer párrafo, sino que la coloca en el cuerpo de la información, según las necesidades del relato”³⁶. Este tipo de lenguaje se aleja del comúnmente estipulado y se basa en usos propios de la literatura, sin embargo existen otros tipos de arranque, tales como:

- a) *El directo*: en donde se recogen los elementos básicos de la noticia en el primer párrafo y responde a las cinco preguntas antes mencionadas. En éste se tratan los hechos con mayor inmediatez y menor interpretación.
- b) *El interpretativo*: aquí los reporteros analizan y explican las noticias. Es un párrafo que lleva a los lectores a reflexionar la noticia. Se pueden incorporar valoraciones personales del periodista

Para lograr este objetivo, es preciso que los reporteros hagan caso de tres consejos: el acopio de información; realizar oraciones con sujeto, verbo y predicado; ser breve; y por último, realizar una redacción clara.

Al lograr este primer paso es necesario redactar y poner en el cuerpo de la noticia lo restante de la información. Este trabajo dependerá exclusivamente del aprendiz quien

³⁶ Op. Cit. Pág. 87

Capítulo 2: La dura realidad

tendrá que abogar a su criterio para jerarquizar la información que para él o ella sea más relevante en las siguientes líneas.

“Cuando el periodista redacta informaciones, lo normal, lógico y más adecuado es presentar en primer lugar lo más importante, aunque haya sucedido al final, y vaya ubicando en los párrafos posteriores o bien desechando los datos de escaso interés, aunque cronológicamente hayan sucedido en primer lugar”³⁷.

Así lo detallan los autores quienes agregan que el reportero tendrá que estar atento ante lo dicho por los declarantes, tanto al principio, intermedio y final de la conferencia o rueda de prensa, ya que, de la información dada en este espacio dependerá el orden en cómo el periodista ofrezca la información al lector. Incluso, explica, que los elementos informativos de interés pueden surgir después de la exposición: en el momento de los debates o preguntas y respuestas.

Otro punto a tratar es la pirámide invertida, la cual “se basa en la concentración del máximo interés informativo y de actualidad en el primer párrafo, y en el descenso gradual de estos factores a lo largo del cuerpo del texto, mediante la incorporación sucesiva de componentes esenciales, secundarios y de datos complementarios referidos al hecho que se explica”³⁸

El reportero se debe a la tarea de recabar información dentro de sus fuentes y observar los acontecimientos relacionados con éstas, ya sea de manera directa o telefónica, el encargado de la tinta tendrá que realizar su trabajo de investigación, misma que será más difícil para un recién egresado, ya que, al entrar a este ámbito no cuenta con los contactos necesarios para nutrir su información, sin embargo no es imposible.

Tendrá que provocar el tema, andar donde suelen ocurrir los sucesos, porque difícilmente llegan al escritorio. Ninguna información es demasiada, aunque para el recién practicante reporteril esto pueda significar un amontonamiento de hechos sin importancia.

³⁷ Op. Cit. Pág. 90

³⁸ Op. Cit. Pág. 91

Capítulo 2: La dura realidad

Queda claro que los reporteros son el motor de cualquier empresa periodística, claro, sin demeritar el trabajo realizado por el demás equipo de trabajo. Empero, existen quienes al salir de los salones no se dan cuenta de la magnitud y la responsabilidad que adquieren al convertirse en periodistas, pues de ellos dependerá que el público esté correctamente informado.

Al principio será un trabajo arduo y duro, pues estarán rodeados de personas con amplia experiencia en el rubro, sin embargo, no es algo imposible de hacer. La experiencia genera habilidad y en poco tiempo logrará comunicar lo verdaderamente importante de la forma correcta.

Capítulo 3

Lo que no se aprende en la escuela

3.- LO QUE NO SE APRENDE EN LA ESCUELA

Muchas veces los planes de estudios ofrecidos por escuelas con renombre, y sin él, no cuentan con las asignaturas necesarias y correspondientes a las demandas diarias de un trabajo periodístico, carecen de cuestiones básicas para el buen desenvolvimiento del alumno en el campo.

A pesar de la importancia de la teoría en el trabajo de los periodistas, lo cierto es que, en la práctica muchas de las enseñanzas tienen faltantes, pues a pesar de que el egresado cuenta con manejos básicos para la estructura y desarrollo de una nota, existen espacios en blanco que no son aprendidos y difícilmente son enseñados en las aulas. Omar Martínez lo estipula en su libro *Semillas de Periodismo* al decir que en ocasiones quienes terminan frente a un grupo de alumnos son aquellos que estudiaron periodismo pero nunca ejercieron tal profesión, lo que llega a significar una enseñanza llena de técnicas y matices pero no de experiencia, lo que impide un acercamiento real a esta labor.

Es preciso que las escuelas generen convenios con algunas empresas periodísticas, con la intención de que éstas ofrezcan un espacio para que los egresados conozcan un poco más sobre el trabajo que desarrollarán en un futuro, que conozcan y modifiquen su redacción, sepan que preguntas hacer ante algún acontecimiento y despierten su habilidad para poder escribir una noticia que sea del interés, tanto del medio al que pertenece, como de la población a la que va dirigida.

3.1.- TUS FUENTES Y LA DE OTROS

La relación entre fuentes de información y periodista es fundamental para cualquier reportero, a través de ellas el profesional obtiene información de primera mano para cualquier noticia importante o de investigación que realiza.

“La fuente informante se caracteriza porque de ella surgen datos con o sin una intención comunicativa claramente definida y que sirven al periodista para reconstruir sucesos en los que no intervino, obtener elementos de juicio para la deducción o inducción o para la ilustración de acontecimiento”³⁹

El autor detalla que un periodista no es nada si no tiene buenos contactos, si no tiene acceso a buenas fuentes de información, ya que serán ellas quienes ofrezcan contenido de primera mano, dicha relación puede hacer la diferencia entre una exclusiva o una nota más del montón.

Y es que los medios con mayor impacto son los que tienen siempre la primicia de información importante para darla a conocer a su público. No todas las estaciones de radio y medios escritos pueden acceder a este tipo de declaraciones, debido a que están resguardadas para aquellos reporteros que tengan más peso dentro de la fuente.

“Tener buenas fuentes informativas es una garantía de que estamos en mejor disposición que otros medios para obtener la primicia informativa. Pero para ello los cuadros medios del periódico deben haber tejido una amplia red de contactos, estableciendo con cada uno de ellos una especie de protocolo que nos permita acceder a las noticias y, al mismo tiempo, evitar intoxicaciones”⁴⁰

³⁹Armentia J. (2003). Fundamentos del periodismo impreso. España: Ariel. Pág. 97

⁴⁰López M. (1995). Cómo se fabrican las noticias: Fuentes, selección y planificación. España: Paidós. Pág. 32

Capítulo 3: Lo que no se aprende en la escuela

Es necesario dejar claro que las fuentes informativas no son únicamente de instituciones públicas o privadas, sino que se conforman de todas aquellas personas que puedan proporcionar información de primera mano al reportero.

López aclara que toda fuente es valiosa en sí misma y en contraposición a las otras porque se enriquecen a través del contraste y la polémica, por ello la importancia del cuidado y respeto hacia quienes otorgan información importante.

Asimismo, Armentia lo reafirma al citar a Herbet Gans quien señala que las fuentes de información son todas aquellas personas a las que el periodista observa o entrevista y quienes proporcionan información necesaria para la realización de una nota o reportaje.

Las fuentes son variadas, ya que el reportero puede ayudarse de documentos, documentales, libros, revistas y archivos para obtener información necesaria y engrosar cualquier investigación hecha él.

El proceso de selección que lleva a cabo el periodista sobre la información proporcionada por sus fuentes debe ser meticuloso, ya que para el trabajo periodístico “la validez de la fuente depende de la calidad de información que suministra, pero la mayor o menor credibilidad depende y mucho de la calidad de información que ha suministrado al periodista en el pasado”⁴¹

Para cualquier reportero es indispensable contar con una agenda o red de fuentes, mismas que se irán engrosando al paso del tiempo. Para ello siempre será importante que a cada evento que acuda solicite el cargo, teléfono y nombre de la persona que convocó a la conferencia de prensa, también es preciso que guarde los números telefónicos que le llegan a través de las dependencias que están a su cargo, con la finalidad de que, en futuras notas, pueda obtener una reacción inmediata de algún acontecimiento imprevisto, y así, cuente con el material necesario para enriquecer su nota o reportaje de manera rápida.

⁴¹ Op. Cit. Pág. 98

Capítulo 3: Lo que no se aprende en la escuela

El autor divide la importancia de las fuentes de acuerdo: al interés del periodista, el interés de la fuente y el interés del medio de comunicación. Explica que la primera vertiente se basa en la importancia que tenga la fuente para el reportero, ya que, a lo largo de los años, la agenda del periodista se puede hacer cada vez más extensa. Es por ello que se torna necesario contar con una lista de contactos estables relacionados a las fuentes asignadas.

El trabajo siempre diverso del reportero propicia un cambio inherente con sus fuentes, es decir, que nuevos contactos reemplazarán a aquellas fuentes que ya no están tan presentes. Algunas se volverán permanentes y otras, tal vez desaparezcan, sin embargo, es importante guardar los números telefónicos en caso de requerir su ayuda en algún momento.

La relación se modifica un poco cuando el interés recae en la fuente y no el reportero. A decir, del autor, “a pesar de que periodista y fuente de información mantiene una relación de mutua necesidad, no todas las fuentes de información son permeables ni todas desean con la misma intensidad suministrar información.”⁴² Y es que, existen quienes no les interesa tener una relación tan cercana con los medios de comunicación, o que solamente, tienen un lazo estrecho con los medios de mayor peso del ámbito reporteril.

Armentia lo detalla al citar a Borrat quien especifica que la relación entre periodistas y fuentes siempre está acompañada de un mutuo interés, por lo que el periódico siempre corre graves riesgos de conflicto: conflicto con la fuente cuya información omite, o cita de manera errónea o mentirosa; conflicto con los actores excluidos, incluidos, jerarquizados por la información comunicada por la fuente; conflicto con otros medios a los que ha ganado en la competición por el acceso a las fuentes exclusivas y a las fuentes de alto prestigio y poder. Es por ello, que la espontaneidad de la fuente no es gratuita ni generosa, sino interesada y remarca, de nueva cuenta, los intereses sobre la relación entre ambas partes.

El tercer punto está vinculado con el interés que tenga el medio de comunicación, aquí se toma en cuenta el tipo de editorial que rige al medio escrito. El reportero tendrá que

⁴² Op. Cit. Pág. 99

Capítulo 3: Lo que no se aprende en la escuela

identificar las fuentes que le contribuyan más con relación a la información que maneja el periódico para el cual colabora. No obstante, y como ya se mencionó anteriormente, las fuentes también jerarquizan a los medios en los cuales desean que se publique su información.

“Las fuentes, sobre todas las institucionales, penalizan a unos medios y premian a otros, se acercan a los medios con interés o con recelo, o simplemente los apartan como instrumento válido para su comunicación con el público”⁴³. Por lo tanto, el medio para el que trabaja el reportero también se muestra como un factor determinante para poder acceder a cierta información ofrecida por las fuentes.

También existen códigos a seguir por parte del reportero y de sus fuentes. Algunas de ellas, a decir de Armentia, son: *on the record*, aquí es común que el informante no tenga ninguna objeción para que la información que brinde sea publicada. Es decir, el periódico tiene la autorización de la fuente, para incluso, citar su nombre. Este tipo de mecanismo ayuda a darle mayor credibilidad a la nota.

Otra manera de reforzar el escrito es a través de *informaciones con atribución reservada*, es decir, que el reportero tendrá que valerse de recursos como: fuentes cercanas, fuentes próximas, fuentes gubernamentales, etcétera, para poder escribir la información otorgada por sus informantes.

Sin embargo, el autor cita a Herbert Strenz, quien se muestra en desacuerdo ante esta última opción, pues deja claro que “El encubrimiento de las fuentes noticiosas (...) es un juego en contra del público. La prensa y sus miembros habitualmente saben quién está informando (...) Sólo los lectores siguen en la oscuridad. Hace unas décadas la fuente bien informada y el innumerable alto funcionario eran pájaros raros. Pero hoy esos muchachos reservados pero conocedores están en todas partes”⁴⁴

⁴³ Op. Cit. Pág. 100

⁴⁴ Strenz. H. citado por Armentia en el libro Fundamentos del periodismo impreso. Pág. 102

Capítulo 3: Lo que no se aprende en la escuela

Armentia explica la existencia de *off the record* caracterizado como un pacto de lealtad entre fuente y reportero. El autor menciona que la información ofrecida es de alta confidencial por lo que no se llega a publicar. Datos no sólo no atribuibles a nadie, sino que tampoco se pueden difundir, sólo es información que conocerá el periodista.

La información otorgada al periodista puede significar temas de investigación que se reforzarán con fuentes oficiales, más no se podrá utilizar la información brindada por el *off the record*, es decir, que los informantes anónimos sólo aportarán claves para iniciar posibles investigaciones y así evitar la pérdida de tiempo detrás de pistas poco consistentes.

En el mundo reporteril, la convivencia entre funcionarios y personajes públicos son frecuentes, por lo que, la información obtenida en estas reuniones se debe mantener sólo como una línea de investigación, ya que, de hacer uso de ella, la relación entre fuente y periodista se vería afectada.

No obstante, “cuando la confidencia se refiere a un acontecimiento muy importante, el periodista se siente tentado por el brillo efímero de la primicia sensacional y muchos han flaqueado, corriendo los siguientes riesgos 1) que la fuente se retracte; 2) que niegue la vinculación con el periodista y acuse a éste de haber inventado la noticia; (...) 3) que la fuente se resigne a aceptar el hecho; 4) que la fuente informante sufra represalias (...) 5) que la misma fuente y otras se cierren definitiva o temporalmente al periodista. La ventaja de la publicación: Una primicia pasajera de la que pronto todos se olvidan”⁴⁵

Entre el reportero y la fuente también es habitual que existan pactos, no sólo de confidencialidad, como ya se abordó anteriormente, sino, incluso, de fecha de publicación sobre algún tema o puntos específicos a tratar en alguna nota informativa, que, de no ser cumplidos pueden estropear la relación entre ambas partes.

Las relaciones entre reportero-fuente pueden ser peligrosas, ya que, tal y como lo detalla Rivadeneira una relación de dependencia entre estas dos vertientes “sea política, religiosa,

⁴⁵ Rivadeneira R. (1997). Periodismo: la teoría general de los sistemas y la ciencia de la comunicación. México: Trillas. Pág. 86

Capítulo 3: Lo que no se aprende en la escuela

familiar, laboral o de cualquier otra índole, transfiere la decisión sobre qué es noticia a la fuente. El periodista se convierte así en un mero instrumento facilitador de la difusión de mensajes que interesan a la fuente y renuncia a su papel de intérprete, mediador y difusor de la verdad”⁴⁶

En variadas ocasiones la fuente puede “jugarle chueco” al reportero, es decir, puede valerse de la ingenuidad del investigador para hacer públicas noticias que no tengan un valor oficial o incluso no sean del todo verídicas. Es por ello que la importancia de la información ofrecida por la fuente dependerá, únicamente, de la relación y trato que exista entre ambas partes.

Sin embargo, tal y como lo apunta el autor, el hacer una selección de fuentes puede significar una ardua tarea, ya que tanto instituciones gubernamentales como privadas, sociales, personajes públicos y no públicos, etcétera, siempre tendrán algo que decir, por lo que hacer una clasificación resultaría un trabajo casi inalcanzable y arduo.

3.1.1.- DIVISIÓN DE FUENTES

Para Rivadeneira la división de fuentes dependerá de la proximidad temática, los recursos humanos y técnicos y la cantidad de la información que aporte la fuente. No obstante, Armentia explica que se pueden dividir en algunas secciones, tales como:

Fuentes personales: Refiriéndose a personas que tienen acceso a información de interés para el reportero. Aquí el autor señala que “El periodista que accede de forma individual a fuentes personales con informaciones importantes será siempre el mejor informado, el que mejor agenda posea. Una agenda que se constituye en una de sus referencias más acreditadas, en el verdadero capital que puede llevar consigo el periodista profesional”⁴⁷

Estas fuentes personales pueden ser sub-divididas en:

⁴⁶ Op. Cit. Pág. 77

⁴⁷ Armentia J. (2003). Fundamentos del periodismo impreso. España: Ariel. Pág. 108

Capítulo 3: Lo que no se aprende en la escuela

- *Estables*: Es decir que se consolidan con el paso de los años, y que permanecen a pesar del cambio de fuentes que pudiera sufrir el reportero
- *Provisionales*: Los que pueden ser tomados en cuenta o a los que se pueda recurrir a pesar de no tener un contacto tan frecuente con ellas.

De esta forma, también se puede considerar a las *fuentes que se establecen desde la posición en la que actúa la fuente*. Aquí se pueden separar en:

- *Públicas*: Fuentes que suministran informaciones en representación del cargo público que ocupan y se presentan abiertamente al periodista ya que su información puede catalogarse oficial. Son fuentes interesadas en que se conozca su trabajo público y utilizan para su comunicación a los gabinetes de prensa, los comunicados de prensa, las ruedas de prensa, etcétera.

En tanto, si la “fuente reviste el atributo de autoridad, resultante de la soberanía del Estado y de las leyes que lo rigen, la fuente recibe el nombre de fuente oficial, es decir, capaz de expresar mensajes a nombre del sistema”⁴⁸

Sin embargo, en caso de no querer que algo oscuro o que ponga en riesgo su posición como personaje público se vea publicado, hacen hasta lo imposible para que la información no salga a la luz, no obstante, representan de gran importancia para el reportero, ya que a través de ellos obtienen información de primera mano y con un alto grado de credibilidad.

- *Privadas*: Estas fuentes son aquellas que tienen contacto con cierto número de reporteros y basan su relación en la confianza, deseo de relacionarse con sólo ciertos medios, estrategia comunicativa, etcétera. Por esta razón, no permiten que se dé a conocer su identidad.
- *Confidenciales*: Aquí el autor destaca que, incluso, una fuente pública puede actuar de forma altamente restringida con todos los medios, exceptuando a uno o dos, para otorgarles información importante. Otorgan información para darle contexto a la nota, temas que no se pueden publicar, pero que ayudan a interpretar con

⁴⁸ Rivadeneira R. (1997). Periodismo: la teoría general de los sistemas y la ciencia de la comunicación. México: Trillas. Pág. 74

Capítulo 3: Lo que no se aprende en la escuela

profundidad los acontecimientos más importantes de la agenda temática que vive el panorama nacional o regional del país.

- *Expertos:* Este tipo de personas siempre serán necesarias para la tarea diaria de los reporteros, ya que, necesitan de personas expertas en algún tema en específico con la finalidad de darle credibilidad a sus reportajes, entrevistas o notas.

Otro factor que condiciona la labor del reportero es la actitud de la fuente hacia el periodista, donde se puede apuntar a dos tipos de fuentes: la activa y la pasiva.

- *Fuente activa:* Este tipo de contactos es la ideal para cualquier reportero, ya que de ella se obtendrán datos e información importante para realizar el trabajo periodístico. Son aquellas que se dedican a realiza ruedas de prensa y que intentan, colocar alguna noticia dentro de los medios de comunicación. Sin embargo, también puede existir una relación más personalizada al efectuar encuentros sólo entre la fuente y el reportero con la intención de recabar datos importantes.
- *Fuente pasiva:* En contraste, éstas son aquellas fuentes que no toman la iniciativa. Si llegan a ofrecer alguna información, es porque el reportero fue quien dio el primer paso, ya que, por parte de la fuente, no realizan conferencias o escritos para hacer llegar a los medios.

Dentro de estos rubros existe también el correspondiente al valor de la fuente. Es decir, que la importancia la otorga el medio, pues, para cada tipo de editorial tendrá, en mayor o menor medida, ciertas fuentes de información preferenciales.

- *Fuentes gubernamentales:* Éstas son, en la mayoría de los medios de comunicación, las de mayor importancia, ya que, además de contener material periodístico, son las más cercanas a los medios.

“Como es una fuente de poder, los medios de comunicación se muestran permeables a sus confidencias y versiones y participan de las estrategias informativas que esta poderosa fuente proyecta hacia el público de los medios de comunicación”⁴⁹

⁴⁹ Armentia J. (2003). Fundamentos del periodismo impreso. España: Ariel. Pág. 111

Capítulo 3: Lo que no se aprende en la escuela

Este tipo de fuentes son las más privilegiadas por los medios de comunicación. Empero, una característica de éstas, a decir del autor, es que participan en estrategias informativas que tienen la finalidad de desinformar al público, por ello, la importancia de contrastar su información con otro tipo de fuentes.

- *Fuentes no gubernamentales*: Son aquellas demandas que casi no tienen voz, fuentes generalmente marginadas por los medios, se podría decir que son los opositores a lo dicho por las fuentes oficiales.

La importancia de algunas fuentes también se debe al alcance que tengan sobre alguna noticia, es decir, serán más importantes las fuentes de nivel federal, económicas, políticas, etcétera que contengan mayor injerencia a nivel nacional que aquellas que sólo se limitan a tener un público local, sin dejar de lado la importancia que puedan lograr estas noticias a nivel regional.

En ocasiones, la situación se torna precaria, toda vez que, los recursos humanos varían de un periódico a otro, por lo que un reportero puede tener una amplia gama de fuentes, o en caso de ser un medio escrito más grande, un solo reportero se puede hacerse cargo de una sola fuente.

Aquí entra otro problema, el cual se establece en el número de reporteros con los que cuenta la empresa. “El número de periodistas necesario para realizar un buen informativo está en relación directa con la responsabilidad de la empresa, bien sea una editorial o una emisora radio-televisiva”.⁵⁰

Las fuentes de información no sólo se limitan a gabinetes de prensa o personajes públicos, también pueden ser consultadas de manera escrita, es decir, los reporteros tienen la posibilidad de ampliar su información a través de documentos escritos.

De estas fuentes, dependerá un buen reportaje o entrevista. “Se trata de documentos que no circulan por los cauces habituales de la información que se utilizan para avalar las

⁵⁰ López M. (1995). *Cómo se fabrican las noticias: Fuentes, selección y planificación*. España: Paidós. Pág.

confidencias de determinadas fuentes de información. No son fácilmente accesibles a los periodistas ni al público y constituyen un material informativo de primer orden en el proceso productivo de la información”⁵¹

3.2.- APRENDER A TENER CONTACTOS

“Una vieja regla de la práctica periodística dice que el reportero debe conocer a fondo sus fuentes de información. La aplicación de este consejo es el ejercicio de un control estricto y permanente sobre el comportamiento de la fuente y las subfuentes que le rodean. El control se ejerce mediante la experiencia en el trabajo (...) y el mantenimiento de la conducta profesional *libre de compromiso* con la fuente”.⁵²

Rivadeneira, sostiene que, de la relación entre reportero y fuentes, ya sea política, religiosa o de cualquier otra índole, se transferirá la decisión de qué es o no noticia, lo que propicia, como ya se mencionó anteriormente, que el periodista sea un mero instrumento difusor de lo que la fuente quiere dar a conocer al público, para dejar de lado su función real: informar sobre los acontecimientos que puedan resultar importantes para la sociedad actual.

López también lo explica al decir que “las fuentes informativas deben ser cultivadas y cuidadas. Es decir, debemos tratar periódicamente con ellas, consultarlas, solicitarles opiniones, contrastar informaciones, establecer calendarios de temas (...) Si uno es visto continuamente por las salas de prensa o lugares habituales adonde acuden nuestras fuentes, podremos establecer una cierta familiaridad que no debe excluir un trato equidistante y teniendo siempre presente que nuestros intereses suelen ser diferentes”.⁵³ El reportero tendrá que ejercer un trabajo de presencia dentro de las instituciones que se encuentra a cargo, esto, debido a que muchas de las fuentes no toman en cuenta a aquellos periodistas que casi nunca se aparecen dentro de sus instalaciones.

⁵¹ Armentia J. (2003). Fundamentos del periodismo impreso. España: Ariel. Pág. 114

⁵² Rivadeneira R. (1997). Periodismo: la teoría general de los sistemas y la ciencia de la comunicación. México: Trillas. Pág. 76

⁵³ López M. (1995). Cómo se fabrican las noticias: Fuentes, selección y planificación. España: Paidós. Pág. 37

Capítulo 3: Lo que no se aprende en la escuela

Armentia señala que para obtener una relación que tenga frutos en beneficio de las partes interesadas, las fuentes exigen que exista una relación prolongada, probada y estable con el periodista. Menciona que para considerar a alguien como fuente propia es necesaria una relación más o menos estable, de lo contrario estamos ante un informante únicamente. El lazo entre fuente y reportero sólo el tiempo la definirá, así como también la importancia que le dé el informante al medio donde labora el periodista.

Lo anterior, se basa en una relación de *ganar-ganar*, pues el saber tener buenos contactos permitirá al periodista obtener información no brindada a los demás compañeros, así como también, poder sacar reacciones ante un evento inesperado.

Tener un grueso importante de contactos, ayudará al reportero a no quedarse únicamente con lo que diga la fuente oficial, sino que podrá adquirir mejor información en cuanto a la oposición o de cualquier otra persona que desee hablar sobre algún asunto en específico.

Es así como el periodista necesita mantener amplios y permanentes contactos con las fuentes de información. Sin embargo, dada la efervescencia de la práctica profesional diaria, sólo puede conservar lazos estrechos con reducidos grupos de fuentes.

El autor explica que la finalidad del reportero es mantener contacto con el mayor número de fuentes posibles, pues conforme los años de experiencia van pasando, la agenda para saber a quién recurrir sobre algún tema se va engrosando. No obstante, también debe existir una limpia, siendo aquellos fieles y fidedignos los que permanecerán dentro de la predilección del periodista.

Para el autor, la actitud que el reportero mantenga con la fuente dependerá de si el informante decide otorgarle declaraciones valiosas o no. Especifica que la peculiaridad y la experiencia serán los factores decisivos a la hora de pactar con sus fuentes.

Es por ello que Armentia detalla que existen ocho aspectos a tomar en cuenta para crear un buen lazo con los informantes:

Capítulo 3: Lo que no se aprende en la escuela

1. *Confianza:* esta es una las características más importantes entre las dos partes. La fuente de información debe confiar siempre en el periodista y saber que éste va a cumplir siempre con los acuerdos que ambos pacten en caso de que se hagan revelaciones bajo condiciones.
2. *La correlación:* Aquí el autor se enfoca en el trato educado y correcto del periodista con sus fuentes. Este trato correcto, explica, puede hacer fluir la complicidad para que se produzca la revelación de lo que la fuente conoce y el periodista busca.
3. *Respeto:* Armentia explica que también se debe tener en cuenta que la fuente no puede estar revelando datos que causen daño a una persona de su entorno o a una institución. El respeto mutuo debe presidir una relación tan intencional e interesada como ésta.
4. *La habilidad:* No existen normas concretas, excepto la experiencia, para desarrollar nuestra habilidad en el contacto con las fuentes. Siempre es prudente no demostrar un desmesurado interés por lo que pretendemos averiguar.
5. *La independencia:* Es necesario que el informante no sea quien marque la pauta de la relación entre el periodista y él, ni tampoco dejar en sus manos el suministro de información.
6. *La distancia:* en ocasiones los reporteros no marcan una distancia adecuada entre sus fuentes, ya que, de existir un lazo de amistad es importante que el periodista se vaya con cautela para evitar verse influenciado por sus fuentes.
7. *La privacidad:* No hay que traicionar nunca los pactos de silencio que se juraron con las fuentes.
8. *Mantener los contactos:* No hay que acudir a las fuentes de información únicamente para pedirles información. Es conveniente mantener contactos esporádicos, preguntarles alguna cosa, intercambiar información. No es bueno que la fuente tenga la impresión de que lo único que le interesa al reportero es la información que pueda salir de ella.

Así también lo detalla Carlos Jornet quien dice que el tener buenas fuentes informativas a nuestro alcance significa ser menos dependientes de ciertas partes interesadas, lo que a

decir de Héctor García, permite no sentirte, como periodista, comprometido con fuentes que condicionan, en ocasiones, lo que uno quiere publicar.

3.3.- LA FUNCIÓN DE LOS BOLETINES

Pese a que el boletín informativo puede ser de gran ayuda para los reporteros, su función no debe desbancar la investigación del periodista. Y es que, en algunos casos, muchos de los reporteros toman este escrito como base de la información que difundirán. A pesar de que el boletín informativo resulta una herramienta práctica para reducir los tiempos de trabajo; es poco “responsable hacer periodismo en base a inserciones de boletines informativos”⁵⁴.

La función básica de este escrito realizado por las salas de prensa de distintas dependencias u órganos privados, es ofrecer al reportero datos e información necesaria para poder investigar o informarse sobre algún acontecimiento que le interesa a la fuente que se difunda.

A decir de Rivadeneira, el boletín obedece a la necesidad de las dependencias de concretar datos importantes y controlar su emisión entre los reporteros de la fuente, a la vez que omite información comprometedora. Con este material elaboran un mensaje que es entregado a las redacciones de los medios masivos con el nombre de Boletín y de esta forma manejar únicamente los hechos que las instituciones, gubernamentales o no, desean que se exponga.

Envío que es agradecido por las redacciones o medios impresos pequeños, ya que, al no contar con los recursos humanos necesarios para abarcar la gran cantidad de fuentes, estos escritos se hacen indispensables para cubrir noticias que no fueron cubiertas por los mismos periodistas.

⁵⁴ Rivadeneira R. (1997). Periodismo: la teoría general de los sistemas y la ciencia de la comunicación. México: Trillas. Pág. 90

Capítulo 3: Lo que no se aprende en la escuela

El boletín debe fungir como un medio de apoyo, sin embargo, muchas de las redacciones pequeñas hacen uso de ellos con la finalidad de ofrecerle a su público toda la información posible, para ello, buscan darle una perspectiva conforme a la editorial del medio.

Cabe advertir que será un producto con poca personalidad y pocas noticias propias. López insiste que aquel reportero que se queda en la redacción y no sale a la calle a buscar noticias “suele ser un generalista, es decir, su tarea consistirá en volver a redactar noticias procedentes de agencia, comunicados oficiales o de sus propios compañeros que están en ayuntamientos, parlamentos o tomando datos de un siniestro”.⁵⁵

Unos de los aspectos más importantes dentro del boletín es que: “tienen periodicidad; segundo, contiene una o varias informaciones, con arreglo al criterio selectivo de la fuente y representa, luego, una versión parcial del o los acontecimientos. En tercer lugar, el boletín es particularmente grandilocuente en su estilo, exagera la importancia del hecho”⁵⁶

Rivadeneira agrega que el boletín es un medio de comunicación entre la fuente y el reportero sobre acontecimientos producidos por la misma fuente y que son dados a conocer mediante un enfoque unilateral de la situación. Entonces, el trabajo del reportero sería investigar sobre el hecho con la intención de nutrir su noticia.

Los departamentos de Comunicación Social de las distintas instituciones “tienen por objeto procesar los datos de la fuente con criterio periodístico, para distribuir los mensajes entre los medios de comunicación de masas. Y se realiza ordinariamente a través de boletines de prensa, comunicados escritos, declaraciones verbales y organización de conferencias de prensa”⁵⁷

Este tipo de oficinas de prensa le hace el trabajo mucho más fácil al reportero, toda vez que le ahorran coberturas directas, sin embargo, el encargado de escribir se priva de las

⁵⁵ López M. (1995). *Cómo se fabrican las noticias: Fuentes, selección y planificación*. España: Paidós. Pág. 58

⁵⁶ Rivadeneira R. (1997). *Periodismo: la teoría general de los sistemas y la ciencia de la comunicación*. México: Trillas. Pág. 90

⁵⁷ Op. Cit. Pág. 87

Capítulo 3: Lo que no se aprende en la escuela

vivencias personales que nutren sus notas, lo que pone en riesgo el periodismo de investigación, ya que, la comodidad que brindan estas agencias de información provoca en el periodista un aletargamiento, lo cual deriva en no ser el intermediario entre el acontecimiento y el público, pues la mayoría del trabajo ya es realizado por las oficinas de prensa.

A decir de López; gobiernos, ayuntamientos, bancos, iglesias e instituciones de gran relevancia no dudan en realizar cuantiosas inversiones en gabinetes de comunicación e imagen para incidir en los medios informativos.

“De los gabinetes de prensa de organismos oficiales debemos considerar que cumplen con una obligación de las modernas democracias al hacer llegar a las redacciones las decisiones adoptadas por los gobiernos, parlamentos, entres judiciales y órganos ejecutivos (...) Estos gabinetes de comunicación e imagen no sólo actúan a la defensiva, todo lo contrario. Generan campañas de información pensando que cuanto más material positivo consigan introducir en los medios, menos espacio tendrán éstos para publicar hechos negativos sobre ellos”⁵⁸

De esta forma, las instituciones gubernamentales y demás organismos que cuentan con estas áreas se protegen al tener materiales *embargados*, ya que, por medio de ellos el reportero tiene material para trabajar en los días que así lo dispongan las fuentes.

Y es que, “las fuentes de información, principalmente las agencias noticiosas, elaboran mensajes sometidos a *embargos* (...) se trata de noticias para su publicación posterior. Una información *embargada* está sujeta a una condición resolutoria, a un plazo de espera, vencido el cual podrá salir a la luz pública”⁵⁹

Este, también conocido como adelanto de información, puede proporcionarle, al igual que el boletín informativo, material necesario al reportero, mismo que podrá ser utilizado en

⁵⁸ López M. (1995). *Cómo se fabrican las noticias: Fuentes, selección y planificación*. España: Paidós. Pág. 39

⁵⁹ Rivadeneira R. (1997). *Periodismo: la teoría general de los sistemas y la ciencia de la comunicación*. México: Trillas. Pág. 86

fechas o días en donde no se cuente con mucho contenido. Asimismo, este tipo de embargo, puede utilizarse para notas previas al evento que se considera dentro del escrito.

3.4.- APRENDER A HACER ENTREVISTAS

Las primeras experiencias del recién egresado pueden verse empañadas de vergüenza por no hacer un buen trabajo, sin embargo, con el paso del tiempo, se dará cuenta que la práctica es la que hace al experto.

Un reportero nunca debe pensar que ya aprendió todo, pues está en un error, toda vez que, un periodista nunca sabe que pasará el día de mañana, a qué nueva persona conocerá y qué tendrá que aprender de ésta, y para poder desarrollar un buen trabajo es preciso que sepa realizar buenas preguntas.

Para Rivadeneira la entrevista corresponde “a la iniciativa del periodista, que activa los mecanismos de producción de datos, para extraer de ellas noticias en forma de declaraciones, opiniones y otros elementos”.⁶⁰

La función de las entrevistas, recae en obtener información de la persona que le interesa al reportero sobre algún tema en específico o sobre algo que aconteció y que se torna importante para el público en general, no obstante, señala César Montiel, este paso puede representar un camino difícil para el novato, ya que existen quienes no otorgan la suficiente información para realizar un escrito nutrido.

Los personajes políticos, religiosos y públicos no siempre están dispuestos a hablar, menos, cuando son temas que los relacionan con hechos escabrosos o que manchan su imagen. El encuentro entre periodista y fuente para recabar información es un acontecer diario. Existen formas variadas de realizar entrevistas, entre las que se encuentra la personal, vía telefónica, radiofónica, e incluso en estos tiempos, vía mail. Empero, ésta última no resulta

⁶⁰Op. Cit. Pág. 92

Capítulo 3: Lo que no se aprende en la escuela

tan benéfica como la personal o inclusive telefónica, toda vez que el reportero no cuenta con las reacciones del entrevistado para enriquecer su nota o reportaje.

Para la realización de entrevistas no existe una técnica específica, pues la elaboración de éstas dependerá del contexto, la persona y el entrevistador. No obstante, el autor señala que existen elementos básicos para efectuar este género periodístico.

El primero se basa en que el periodista debe conocer sobre el tema que desea tratar, también es importante que sepa sobre la persona que va a entrevistar. Al tener en cuenta estos dos aspectos es preciso que el reportero esté consciente de que la entrevista es para conocer el punto del otro, no para entrar en discusión con la persona y mucho menos para lucimientos personales.

En un principio el recién egresado puede formular preguntas mal planteadas, que lejos de disuadir la incertidumbre la hace más grande. Por ello, es importante que el entrevistador sepa con anticipación el tema que se va a abordar y, a su vez, tenga en cuenta las dudas que se necesitan despejar.

El joven de 26 años menciona que cuando el entrevistado es parco, es cuando el reportero debe de tener la capacidad de improvisar e intuir qué temas pueden servirnos para que nos diga algo interesante, por lo que, en este género, es necesaria la sensibilidad por parte del periodista para inducir a que el entrevistado diga algo interesante.

Este tipo de preguntas es frecuente que sean respondidas en conferencias de prensa o en lo que el argot reporteril se le denomina *el chacaleo*, lo que significa buscar información más detallada de algún tema tratado en el evento o sobre otro tema relevante para ellos después de la rueda de prensa.

Se debe estar consciente de que “al estar la iniciativa en manos del convocante, el periodista, al contrario de lo que sucede en la entrevista, no puede preparar las preguntas,

Capítulo 3: Lo que no se aprende en la escuela

por lo que en raras ocasiones se consiguen confidencias importantes que se salgan del guión que previamente ha establecido el convocante”.⁶¹

En algunas ocasiones, debido a que existe un interés del personaje público por dar a conocer un mensaje, se dejan de lado temas importantes. Y es que, ante el contexto social que vive diariamente el mundo, es preciso realizar entrevistas a personajes públicos que generen un interés dentro de su comunidad, así existen quienes, por muy escueta que sea la respuesta de algún funcionario, pueden propiciar una nota atractiva tanto para el periódico como para la población.

Las entrevistas deben de ser realizadas a aquellas personas que conocen sobre ciertos temas, en este caso expertos; a quienes presenciaron algún acontecimiento importante, es decir, vecinos o interesados; a personas con un cargo público o a cualquier otro personaje que desee aportar algo interesante para alguna noticia.

Sin embargo, mucho tiene que ver la propia iniciativa del reportero. Sobre todo en el caso de la entrevista circunstancial, donde no existe el tiempo necesario para poder estructurar de una buena forma una entrevista y sólo se podrán efectuar preguntas instantáneas y relacionadas con el contexto actual.

En cuanto a las entrevistas concedidas especialmente para un medio es preciso ir bien informado sobre la persona y el asunto que se desea tratar. Guajardo aconseja que hay que llevar preguntas, pero no atenerse exclusivamente a ellas, sino tener flexibilidad para alterarlas o formular nuevos temas al calor de la conversación. Y es que, existirán momentos en que un punto llame más la atención del reportero que los demás que se tenían preparados, debido a una declaración ofrecida por parte del entrevistado.

El autor detalla que existen cuatro formas de efectuar una entrevista las cuales se reconocen de la siguiente manera: un entrevistado y un periodista, un entrevistado y varios periodistas, varios entrevistados y un periodista y por último varios entrevistados y varios periodistas.

⁶¹ Armentia J. (2003). Fundamentos del periodismo impreso. España: Ariel. Pág. 117

No obstante la idea es la misma, generar información importante y dejar abierta la posibilidad de recabar más información por medio de una llamada telefónica o de otra plática más personalizada.

3.5.- EL PERIODISMO A CONTRATIEMPO

El trabajo del periodista no descansa. Las 24 horas del día se generan noticias alrededor del mundo, lo que propicia que el trabajo reporteril siempre tenga un ojo abierto al acontecer diario. Y es que, a pesar de que un periodista pueda tener un día “tranquilo” en cuestión informativa, nunca sabrá qué acontecimientos serán con los que despierte, lo que podría significar una mayor o menor “carga de trabajo”.

“En ninguna profesión, como en la de periodista, ese día a día tiene más peso. Una cuestión obvia y poco mencionada es que el ritmo de trabajo del periodista está regulado por el exiguo ciclo de 24 horas, con unas variables más o menos, pero siempre asfixiado por la presión del tiempo”.⁶²

Y es que, minuto a minuto se genera alguna noticia, ya sea de carácter local, nacional o mundial, es por ello, que el reportero siempre debe estar al tanto de los acontecimientos para buscar información a través de sus fuentes y allegados.

“Lo imprevisto, la sensibilidad para la acción oportuna y la capacidad de reacción inmediata son cualidades inherentes al periodista y hacen de su obra diaria un producto inmediato, oportuno, actual, anticipador, provocador, inquietante, cuestionador y cuestionable. El costo operacional es la imperfección, perfectamente asimilada por aquellos que viven el desafío del tiempo de la información”.⁶³

La función del reportero consiste en estar en todos lados y a la vez sólo en uno. Debe tener la certeza de buscar la noticia y además otorgarla a su medio en el horario convenido, lo

⁶² Araujo C (1980). El rol del periodista. Ecuador: Crespal Pág. 16

⁶³ Op. Cit. Pág., 17

Capítulo 3: Lo que no se aprende en la escuela

que representa un generador de estrés para el mismo periodista, ya que además, debe cumplir con cuotas establecidas por su empresa para publicar las notas que tengan que ver con su o sus fuentes.

En el periodismo no hay descanso, pues las jornadas laborales suelen ser extenuantes, en ocasiones pueden extenderse durante las 24 horas. Con todo lo anterior, el reportero debe tener en cuenta otra cuestión, debido al tiempo que no para, tendrá que estar atento y tener la capacidad de saber cuál es la nota importante durante las conferencias de prensa, entrevistas y sucesos que acontecen diariamente.

Es decir, que el periodista, conforme crezca su experiencia, tendrá que aprender a “cachar la nota”, debe ser agudo para saber elegir la información más importante y así realizar sus notas periodísticas.

“El periodista debe recoger en un corto periodo de tiempo, habitualmente menor a una hora, un número considerable de datos, réplicas, animaciones, críticas, etc., que va ordenando siguiendo un orden cronológico de exposición utilizada por el orador”.⁶⁴

El reportero deberá estar bien informado sobre todo lo que acontece, con la intención de contextualizar las declaraciones efectuadas por los titulares de sus fuentes o por la voz de aquellas personas cuestionadas sobre el tema.

Así lo detalla Alsina al escribir que el trabajo periodístico se encuentra ante dos acontecimientos muy relacionados, aunque en diversos niveles de realidad. El primero se manifiesta imprevisiblemente y de modo anómalo, por lo que debe ser recontextualizado. “Es decir, ante un acontecimiento excepcional, el periodista debe recontextualizar el acontecimiento lo más rápidamente posible y debe descubrir el valor político y cultural del mismo”.⁶⁵

⁶⁴ Armentia J. (2003). Fundamentos del periodismo impreso. España: Ariel. Pág. 90

⁶⁵ Alsina M. (2005). La construcción de la noticia. España: Paidós Pág. 185

Capítulo 3: Lo que no se aprende en la escuela

El segundo, explica, se “produce de forma voluntaria y ya está preestructurado de modo funcional a las exigencias del caso excepcional. Es decir, contiene los elementos de valor, axiomas de legitimidad, la racionalidad y la coherencia medio-fines. En definitiva, poniendo de manifiesto algunos elementos, comprende la totalidad del acontecimiento”.⁶⁶

La experiencia dota al principiante de los recursos necesarios para comprender qué es noticia y qué no. Sin embargo, no lo exenta de cometer algún error, o en el peor de los casos, que los directivos del periódico no consideren importante lo que escribió y dejen fuera el trabajo realizado a lo largo del día.

No obstante, ellos también se tendrán que poner a pensar los momentos y los lugares precisos en los que se pueden producir noticias importantes “El principal problema que se plantea a la hora de distribuir los recursos humanos de la redacción consiste en decidir dónde deben estar permanentemente nuestros periodistas y cuáles son los centros de información necesarios para entender las necesidades de nuestros lectores. Es decir, como no tenemos un equipo de profesionales ilimitados, forzosamente nos veremos obligados a establecer qué fuentes, qué escenarios, qué personajes son prioritarios y cuáles no”.⁶⁷

El autor detalla que otro problema a solucionar es que las noticias se concentran en un corto período de tiempo, justo el que necesita la sociedad para organizar sus actividades.

Debido a esto “la dispersión de los reporteros para recoger los hechos genera su propia organizativa con su asignación de responsabilidades y prioridades. Es decir, los periodistas de un medio de comunicación no empiezan a buscar noticias sin que antes sus jefes correspondientes hayan organizado la labor colectiva, fijando, también, prioridades”.⁶⁸

No por ello el reportero se debe confundir, ya que él también tiene la responsabilidad de buscar información aunque no sea requerida por su jefe de información. Empero, siempre

⁶⁶ Ibidem.

⁶⁷ López M. (1995). *Cómo se fabrican las noticias: Fuentes, selección y planificación*. España: Paidós. Pág. 89

⁶⁸ Op cit

Capítulo 3: Lo que no se aprende en la escuela

será poco el tiempo que el periodista tendrá para redactar toda la información que se le hace llegar o que él considera necesaria publicar.

Es así, como el reportero tendrá que estar atento a toda la información que se genera diariamente, pues como este apartado lo explica, cuenta con solo algunas horas para poder informar de forma coherente y veraz a toda una población ávida de noticias que le proporcionen noción sobre los acontecimientos diarios de su país.

Capítulo 4

Los intereses de los medios

4.- LOS INTERESES DE LOS MEDIOS

4.1.- FALTA DE TRABAJO EN EQUIPO

El ámbito reporteril puede ser duro para el recién egresado, se empieza a percatar del poco entusiasmo puesto por sus colegas para realizar en conjunto la labor de búsqueda de la noticia. El primer trabajo le abre los ojos al mundo del periodismo, donde las exclusivas y las felicitaciones son para una sola persona, pues no se comparten.

El Diccionario de la Real Academia Española estipula que la palabra “equipo” significa, entre otras cosas, grupo de personas organizado para una investigación o servicio determinado. Si bien es cierto que en las empresas periodísticas existe todo un equipo ocupado en llevar la noticia hasta el lector, la verdad es que en el trabajo de campo la labor recae sólo en dos personas: el reportero y el reportero gráfico.

Bien lo dice el autor de *Semillas del Periodismo*, Omar Martínez quien al citar a Vladimir Hudec quien señala que el periodismo es el conjunto de expresiones impresas, habladas, gráficas o combinadas “que se publican periódicamente y que están destinadas a interpretar la realidad social de la actualidad y de importancia universal, en forma documentada y que, mediante su difusión por distintos medios de comunicación, ejercen un impacto masivo sobre un público socialmente diferenciado”⁶⁹

Es por lo anterior que el recién egresado debe estar consciente del ámbito en el que se desenvolverá. Debe tener presente que la búsqueda de la nota va de la mano de un compañero gráfico, quien también dará voz, o en su caso imagen, a las demandas y situaciones que acontecen alrededor de la fuente asignada.

⁶⁹Martínez. O. (2010). *Semillas de periodismo: Ética. Información y democracia*. México: Universidad Autónoma de Nuevo León. Pág. 23

Capítulo 4: Los intereses de los medios

No obstante, y pese al esfuerzo de ambos, la labor ejercida por el encargado de la imagen no siempre es reconocida, ya que la prioridad, para los encargados de las instituciones tanto públicas como privadas, son aquellos que tienen la pluma y escribirán sobre los acontecimientos que sucedan en éstas, ya que serán ellos quienes otorguen una buena o mala “imagen” ante el público lector.

Resulta necesario entender que tanto el reportero escrito como gráfico conforman un equipo, el cual muchas veces es ignorado, incluso, por aquel que escribe, y olvida que mucho del color, veracidad y formalidad de la nota depende de la imagen que la ilustre, ya que, será a través de ella que las personas obtengan una referencia acerca de lo que se habla, pues es preciso recordar que hoy en día la gente se interesa más en las imágenes que en la palabra escrita.

El periodista, como ya se mencionó anteriormente, debe de tener claro que en este medio, en donde todo es pasajero, la información ofrecida al público es prioridad, más allá de los elogios y las felicitaciones, el reportero tiene un compromiso con el lector, por lo que es importante dejar plasmados los sucesos que son importantes para la misma sociedad.

Y es que, la relación constante con políticos, figuras públicas y demás líderes de opinión pueden provocar en el reportero un engaño entre lo que es real y lo que no lo es, ya que, al tener un trato tan estrecho con personas públicas de gran peso, el periodista puede pensarse intocable y sentirse comprometido sólo con ciertos estratos sociales, así lo manifiesta Omar Martínez: como una actividad necesaria para el bien común que permite la mejoría del hombre dentro de una sociedad.

Con compañeros que tienen más de 10 años dentro del medio, el novato se puede percatar del poco interés que tienen los más experimentados para trabajar en conjunto con el que recién ingresa al gremio, ya que algunos colegas lo pueden ver como un usurpador de las plazas periodísticas. Luego entonces tendrá que esforzarse mucho para ser visto como un colega más y no un practicante de tantos. Para ello, también podrá contar con la experiencia y la ayuda que representa tanto su compañero gráfico como su jefe de información, e

Capítulo 4: Los intereses de los medios

incluso, el mismo director.

Héctor García quien se ha desempeñado como reportero de distintas fuentes a lo largo de 21 años, explica que las primeras conferencias que cubrió eran un reto debido a que los “compañeros con más experiencia, son a quienes más caso les hacen y tú llegas como un completo desconocido, es muy complicado.”

Por lo anterior, resulta prioritario conformar una buena mancuerna con los encargados de la imagen en las notas, ya que junto con ellos, y con la precisión del escritor, se tendrá un buen resultado. Y es que el principiante es visto, como aquel que no cuenta con la experiencia necesaria para alcanzar logros solo, ese que no tiene a los contactos influyentes para perseguir la nota, reportaje o entrevistas.

No obstante, la ausencia del trabajo en equipo no debe entenderse, solamente, respecto a la falta de compañerismo, sino también en el apoyo nulo que puede existir por parte del medio al que se pertenece, e incluso, los valores que éste enarbola, pues en variadas ocasiones las empresas dedicadas a informar ponen de lado el valor humano para enfocarse en las ganancias que obtendrán por una exclusiva, sin pensar en las repercusiones que esto puede representar para su equipo de trabajo.

La labor debe ser concretada por un trabajo en equipo, en donde fotógrafo y reportero unan sus experiencias y muestren una realidad que, para otros, no es fácil de visualizar. Es preciso que se tome la experiencia de aquel que lleva más años en el medio con la intención de intercambiar perspectivas y, de esta forma, generar información relevante y de gran interés para la audiencia.

4.2.- EL CHAYO DE POR MEDIO

El embute, “chayo” o soborno periodístico, según en palabras de Carlos Monsiváis, es “la compra que le cierra la boca al periodista (...), el dinero repartido sistemáticamente para que el gobierno y los empresarios compongan su imagen de un medio a través de la suma de sus adquisiciones”⁷⁰.

Por más que se piense estar lejos de la dinámica instituciones gubernamentales-medios, en ocasiones se presenta imposible dejar de lado las “recompensas” que se ofrecen por hablar bien de ciertos funcionarios, ya que, como lo refiere el autor, el embute resulta ser el verdadero salario del periodista. Es así como “en lugar de respaldar su legitimidad e influencia a partir de la fuerza pública que supone la opinión de la gente y el ejercicio de las libertades informativas en un país democrático, la prensa mexicana subordinó su actividad a los designios de un régimen autoritario”⁷¹.

Para seguir con las palabras expuestas por el literato, este tipo de acciones desalienta tanto a lectores como no lectores, televidentes y radioescuchas que, más allá de sentirse informados, ven en el manejo de la información, las compensaciones de quienes se ven envueltos en este tipo de círculo.

En América Latina, sigue Monsiváis, “el periodismo ha sido vía intermedia entre el poder y sus aliados... En el interior de un sistema autoritario sólo la prensa ofrece líneas redistributivas de información. Por eso el Embute se prodiga para afantasmar una opinión pública ya de por sí incierta, quienes corrompen desean pregonarle a sus iguales o superiores las buenas nuevas de sus atributos adquisitivos, de una capacidad de compra, que es, casi al pie de la letra, poder de decisión”⁷².

Existen quienes ven en estos “chayos” un ingreso más en su forma de trabajo, lo que en variadas ocasiones opaca la veracidad de la información para dar entrada a las cuestiones

⁷⁰ Monsiváis C. (1981). A ustedes les consta: Analogía de la crónica de México. México: Era. Pág. 55

⁷¹ Martínez. O. (2010). Semillas de periodismo: Ética. Información y democracia. México: Universidad Autónoma de Nuevo León. Pág. 66

⁷² Ibidem.

Capítulo 4: Los intereses de los medios

personales que permiten obtener una vida más desahogada ante la imposibilidad de poder ofrecer mejores salarios a sus reporteros.

Héctor García explica que este soborno, no sólo se presenta en especie, sino en diferentes formas. Señala que "muchas veces no es necesario que te den el recurso económico constante y sonante, sino que algunas veces te dicen que te invitan a una fiesta en un restaurante donde tu consumo mínimo es de 500 pesos, pero resulta que comiste, bebiste y te emborrachaste y no pagaste".

A su vez, Monsiváis menciona que el embute escenifica "los ires y venires" de aquellos personajes que componen la nación que, a su vez, divulgan y encubren las hazañas de sus antecesores. El autor destaca que este tipo de sobornos se podrían llamar "informes internos", ya que existe una relación inherente entre lo que quieren dar a conocer las instituciones públicas y los periodistas que se permiten vender, tal vez un "se me compra porque se me teme, se me teme porque me dejo vender". A pesar de la resistencia que pudieran lograr algunos reporteros, lo cierto es que la compra se da, muchas veces, en obsequios de menor escala

Existen aquellos que, a través de la publicidad que ofrecen sus instituciones a los medios, hacen válido ese pacto establecido con el otorgamiento de espacios, Omar Martínez lo detalla al puntualizar que "El periodismo se ve entonces expuesto a las presiones, condicionamientos y obstáculos de tres tipos de actores: los propios dueños de los medios masivos, por intereses extraperiodísticos, generalmente de carácter económico; los anunciantes cuya inversión y poder actual es determinante para la sobrevivencia mediática; y el gobierno (...) a través del subsidio publicitario, que suele condicionar y cada vez más se reduce a su mínima expresión"⁷³

Así también lo menciona Héctor García, quien dice que en algunas instituciones y dependencias hay convenios tanto con el medio como con el reportero debido a que apoyan con publicidad, "que de alguna manera es un embute disfrazado. Entonces si yo

⁷³ Martínez. O. (2010). Semillas de periodismo: Ética. Información y democracia. México: Universidad Autónoma de Nuevo León. Pág. 84

Capítulo 4: Los intereses de los medios

firmé contigo 200 millones de pesos a través de publicidad, a cambio tú vas a hablar bonito de mí, pero si hablas pestes de mí lo lógico es que te voy hacer cumplir ese pacto, porque te estoy dando lana y no cualquier lana”.

Desafortunadamente esta práctica se debe, en la mayoría de los casos y como se dijo anteriormente, a los bajos salarios que perciben aquellas personas que se dedican a la actividad reporteril, Edgar Onofre muestra que este “chayo” representa un complete para su magra quincena. Por otra parte, existirán quienes se indignen, ya sea por “la tacañería del funcionario o se desprecia su intención corruptora”. Sin embargo todavía hay quienes no se dejan llevar por este tipo de formas para hacerse de un nombre o de bienes materiales.

Onofre retoma lo dicho por Juan Carlos Plata al señalar que “El dinero sale de las partidas secretas de las dependencias de gobierno (de todos los niveles: federal, estatal y municipal), que ni son partidas ni son secretas pero cuyo chiste es que no se tiene que comprobar. Digamos que es a prueba de auditorías”, que, al final provienen del erario público.

Lo expuesto en el anterior párrafo significa que, el dinero aportado por la población y el cual se debería ver reflejado en obras en beneficio de la misma, así como en información clara y transparente, se ven cegadas o no son mostradas a la luz pública porque callan a quienes deben informar de la situación actual del país.

Incluso, existen pagos mensuales ofrecidos por las dependencias hacia cierto número de reporteros, sus vales de despensa o sus comidas gratis con funcionarios se ven reflejadas en notas a favor de dichas instituciones. De igual manera, se muestra, por parte de estas últimas, un favoritismo hacia los medios con mayor impacto social que aquellos que son pequeños, por lo que no se ofrecerá dinero al reportero que recién empieza a cubrir a la fuente.

El embute puede camuflajearse de diversas formas, a través de un desayuno, comida o cena, vales despensa, televisores de plasma, sorteos al final de año, plumas, playeras o

Capítulo 4: Los intereses de los medios

bolsas con la marca o el logotipo de la empresa o institución, y también, por medio del dinero constante y sonante después de cubrir ciertos eventos.

Es por lo anterior, que son pocos quienes no caen en las garras del famoso “chayo”, sin embargo, queda claro que siempre existirá una manera de pagar el silencio o cuartar la información fidedigna que se quiere dar a conocer al lector, televidente o radioescucha, Martínez señala que cuando algunos periodistas intentan desterrar los ánimos desinformativos y los poderes se exasperan, se hace presente el fantasma de la censura

Lo más grave no es la censura sino la autocensura que, en variadas ocasiones, tiene una relación directa con la política de la empresa, por presiones o intereses particulares, y, también, por los pagos ofrecidos de diferentes dependencias.

Edgar Onofre, en su artículo *“La amistad en la nómina”*⁷⁴ hace referencia que tanto funcionarios como periodistas entrelazan una relación por medio del dinero que se otorga a estos últimos, platica sobre una relación cínica que se sustenta en “No pido, pero si me dan no lo rechazo”, y es que, a final son ellos quienes tendrán la última palabra, son quienes permitirán si se vende sólo algunas veces o si esa formación la tendrán de por vida.

Dentro del mismo medio hay quienes son conocidos como “El chayotero” para dejar de lado su nombre de pila, son quienes decidieron hacer del embute parte de su vida y profesión, aquellos que llegan a eventos sin ser citados, con el único objetivo de obtener una comida gratis o de ver que pluma o accesorios van a dar ese día.

Comenta Onofre: “El matrimonio entre funcionarios y reporteros casados por el chayote ya pasó sus bodas de oro. Miguel Alemán Valdés instituyó la ceremonia del Día de la Libertad de Prensa para que los periodistas le besaran las manos y los pies y desde entonces ha sido un matrimonio ejemplar: reglas claras (Yo te pago, tú me adulas), constantes infidelidades

⁷⁴ Onofre, E (2010). La economía cucurbitácea del oficio de reportero en Veracruz. *Revista replicante* [Revista electrónica]. Disponible en <http://revistareplicante.com/mes/julio-2010/la-amistad-en-la-nomina/>

(Yo tengo para pagarle a todos), cierta promiscuidad (Ése le paga a todos), constante derramamiento de bilis (¿Por qué escribiste eso? ¿Por qué ya no me tratas como antes?) y un amor eterno en el que todo se brinda de corazón”⁷⁵. Lo anterior sólo demuestra las reglas en las que se rige esta dinámica.

4.3.- LOS INTERESES DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

De manera grave, las empresas periodísticas dejan de lado los intereses de la sociedad con tal de quedar bien con ciertas instituciones o funcionarios, o también puede ser, que por no conseguir cierta información, los reporteros, más allá del interés para el bien de la población, realicen notas en contra de ciertas instituciones o personas.

Así lo define Carlos Jornet al señalar que otra faceta importante es la especial relación con el poder que tienen los periodistas. Conviven con él y muchas veces se mimetizan o se dejan atrapar en sus redes. La mayoría de los periodistas viven una realidad de clase media aunque tengan trato cotidiano y hasta coloquial con representantes del sector dominante de la sociedad: dirigentes políticos, funcionarios, empresarios, cúpulas sindicales, figuras del espectáculo y del deporte. Ello se traduce en riesgos tales como, presiones directas o indirectas, censura o autocensura y tentaciones económicas, conocidas como embute, que pueden derivar en episodios de corrupción. Pero, además, esta cercanía con el poder afecta de manera directa la visión de los hechos que puede tener la sociedad a tal punto que ésta queda informada a conveniencia de las fuentes del periodista.

Se deja de lado el verdadero interés social, el reportero se avoca a sus intenciones y lo que quiere lograr para beneficio propio, o incluso, el de aquellos con los que tiene cierta relación, es decir, políticos y diferentes personajes públicos, ya lo explicaba Omar Martínez, al señalar que “la desinformación es un fenómeno inherente a la lucha de poder. Se desinforma para moldear a la opinión pública y extender así las fronteras del dominio

⁷⁵ Op. Cit.

público”⁷⁶.

A su vez, Jornet detalla que “La labor periodística de contenido ideológico y alto contenido social se traduce en un riesgo profesional específico (...) sobran los ejemplos de medios de comunicación sometidos a presiones políticas, judiciales o económicas o víctimas de atentados, clausuras o incautaciones de bienes”⁷⁷, pero, desafortunadamente, ese es el riesgo que existe, ya que, aunque muchas veces la relación con políticos y personajes públicos resulta atrayente, lo cierto es que, puede acabar de una forma poco sutil.

El reportero debe saber en qué momento separar su labor de su vida personal, pues en variadas ocasiones, los encargados de llevar la información al lector piden a las dependencias favores personales que pueden acabar en chantaje, lo que pone en riesgo la confiabilidad de la información brindada al público, así lo manifiesta López al aclarar que “los medios de comunicación están inmersos, además, en unos condicionantes propios y ajenos. No olvidemos que muchos tienen estatutos empresariales, estatutos de la redacción, presiones económicas y políticas, pactos empresariales y sindicales, etc.”⁷⁸

En tanto, Jornet detalla que, como formadores de la opinión pública, los periodistas deben tener un alto grado de compromiso sustentado en la misión de informar verazmente sin tergiversar los hechos para fines propios.

Omar Martínez dice que “ser periodista es saber que la información veraz y de alcance social es su principal materia prima e incentivo para afrontar el día: es asumir que de su proceder profesional depende la autodefensa de la gente frente a los poderes: es arraigarse tres fidelidades: a la propia conciencia, a la pública y a la verdad; es reconocerse como testigo... y es ser, como diría Kapucinski, un hombre abierto a otros hombres, a otras visiones ideológicas”⁷⁹

⁷⁶ Op. Cit. Pág. 84

⁷⁷ Jornet C. (2006). Gestión periodística. Herramientas para lograr un periodismo efectivo y de calidad. Argentina: Prometeo. Pág. 56

⁷⁸ López M. (1995). Cómo se fabrican las noticias: Fuentes, selección y planificación. España: Paidós. Pág. 57

⁷⁹ Martínez. O. (2010). Semillas de periodismo: Ética. Información y democracia. México: Universidad Autónoma de Nuevo León. Pág. 33

Capítulo 4: Los intereses de los medios

Hay que tener en cuenta que los mismos periódicos modifican o cambian muchas veces sus titulares por intereses personales, ya que la mayoría seden ante las exigencias de quienes desean cobrar los favores hechos a éstos o incluso, la misma editorial y sus dueños, pretenden cobrarse ciertos favores que no han quedado del todo saldados.

Lo anterior, tiene que ver con la intención de querer vender más, aunque la nota no sea realmente relevante o de interés general. La idea de estos consorcios informativos es generar expectación sobre ciertas noticias y otras, a veces de más peso, dejarlas de lado, con la intención de generar más ganancias para ellos mismos.

Pasan a segundo término las verdaderas causas sociales y los problemas que aquejan de forma insistente al país. En varias ocasiones no se le da seguimiento a ciertas noticias debido a que ya no venden, ya no dan ganancias para al periódico, a pesar, de que pudieran afectar gravemente a cierto sector de la población.

Aquellos responsables de las rotativas deben tener claro que “el poder de la columna del diario o la revista (...) es incalculable. Y manos imprevistas o necias resultan una irresponsabilidad ante el público y el propio órgano de difusión”⁸⁰, ya que, estos medios, escritos o electrónicos, suelen ser referencia de la mayoría de la población, debido a esto, es necesario tener cuidado con la información ofrecida al lector, espectador o radioescucha, ya que de no ser verídica se estaría incurriendo en una grave falta e incluso el interesado podría perder la confianza hacia su fuente diaria.

En muchas ocasiones las notas ya cuentan con una editorial asignada, lo que puede significar una verdad a medias, pues no es presentado el contexto real, sino únicamente lo que el medio quiere dar a conocer sobre cierto evento o declaración, todo en relación, claro está, de la línea que maneja dicho medio.

“Cada medio de comunicación titula diferente. No titulan igual los diarios que los semanarios o las publicaciones de más dilatada periodicidad. Además, entre los diarios, los

80 Guajardo H. (1982). Elementos del periodismo. 4 ed. México: Gernika Pág. 18

Capítulo 4: Los intereses de los medios

titulares varían según se trate de periódicos informativos-interpretativos, popular-sensacionalista, deportivos o económicos”⁸¹ de esta forma queda claro que cada medio manejará la misma información de diversas maneras, con el único fin de mantener conforme a su público y no padecer mermas en los bolsillos de cada empresa.

No por ello, se debe dejar de lado lo real del evento y de las declaraciones hechas, porque se estaría interpretando una verdad a medias. El mismo autor explica que la búsqueda de la noticia por parte de las audiencias también es fraccionado, por lo que cada medio de comunicación informará las noticias que considera que son de interés general para su porción de audiencia. Es necesario recordar que no todo lo que se llegue a publicar interesa a todos los lectores por igual. Existen quienes se interesan exclusivamente por unos temas de corte más sensacionalistas y apenas acuden a la sección de política y viceversa.

Debido a esto, los medios informativos deben ser cuidadosos con respecto al público al que van enfocados, ya que de no tener su público bien delimitado puede provocar que la rotativa desaparezca o que las ganancias esperadas no sean las mismas.

Siempre habrá público para cualquier tipo de editoriales, una de las más populares son aquellos periódicos sensacionalistas que permiten al lector olvidarse un poco de la vida política del país, y sin embargo, todavía en esos medios existen secciones dedicadas a los acontecimientos nacionales y locales. Y es que, los responsables de estos medios informativos tienen en claro algo: aunque la gente busque distraerse siempre tratará de estar mínimamente informados sobre las situaciones que suceden en su región.

No obstante es necesario saber que un buen titular no debe funcionar exclusivamente como un rótulo para llamar la atención, sino que debe concebirse como la parte más importante de la noticia, es decir, debe aportar información al lector, pero no puede agotarla, pues provocaría en el lector poco interés para comprar el número.

En el aspecto periodístico los titulares deben ser concebidos para enganchar al público,

81 Marcel J. (2003). Fundamentos del periodismo impreso. España: Ariel. Pág. 79.

Capítulo 4: Los intereses de los medios

generarle el interés de informarse, de leer, de hacerse partícipe de la vida política de su país.

Marcel señala que unos periódicos destacan más el aspecto informativo de la noticia, mientras que otros hacen hincapié en los aspectos más atractivos. Estas dos formas pueden garantizar el acercamiento de los lectores hacia la nota, pero, si el titular no convence, esa relación puede romperse e inclusive nunca más volverse a dar, ya que si el lector siente que lo engañaron la confianza hacia el medio se podría complicar de una forma no conveniente para el informante.

Las notas deben ser cuidadas y desmenuzadas para el público, ya que muchos no comprenderán de qué se habla. Se debe tener en cuenta que la información generada en un estado no será de igual importancia para la gente que vive en la ciudad, es por ello que se deben realizar filtros en donde se decida qué información será publicada y cuál no.

Aquí es importante tener clara la jerarquización de las notas que se publicarán, pues en el día pueden cubrirse varios eventos, pero no todos tendrán la misma carga informativa. Se debe tener en cuenta que, más allá de lo que pueda generar mayor expectación para el público, el verdadero compromiso es informar sobre hechos importantes y que pueden afectar visiblemente la vida social.

“Vencidos los obstáculos más graves del derecho de informar a los públicos convencionales de la gran prensa y de la prensa alternativa de pequeños grupos de audiencias, es preciso definir una política de comunicación que alcance a los públicos marginados del campo y de las periferias urbanas, de los alfabetizados y de los analfabetos, de los incorporados a la sociedad de consumo y de los que se encuentran al margen. Una vez más en este caso, será necesaria una amplia participación de los comunicadores, especialmente de los jóvenes en formación para que asuman ese papel social y no piensen, como ocurre actualmente, sólo en un empleo garantizado en la capital, en el mayor periódico, en la red de televisión más importante o en la radio mejor establecida”⁸².

82Medina C. (1980). El rol del periodista. Ecuador: Crespal Pág. 31

Capítulo 4: Los intereses de los medios

Está claro que el público únicamente está supeditado a lo que los medios de comunicación desean dar a conocer, lo que, a decir de los periodistas y directores, es importante para la sociedad, por lo que la información se encuentra restringida. Es así como lo muestra López al decir que al establecer la agenda temática puede conformar, cuando menos, “una acción de desinformar y, cuando más, manipular, en el sentido peyorativo que le da el Diccionario de la Lengua Española, publicado por la Real Academia Española: Intervenir con medios hábiles y a veces arteros en la política, en la sociedad, en el mercado, etc., con frecuencia para servir los intereses propios o ajenos. En todo caso podemos establecer de forma aproximada que los individuos, a pesar de su libertad de elección en una democracia, tan sólo puede optar entre las selecciones temáticas previamente establecidas por los medios de comunicación de masas”⁸³.

Y es que, a pesar de tener alternativas lo cierto es que la sociedad está sujeta a lo que tengan que decir los reporteros, sin la opción de saber qué información fue omitida y por qué causas, lo que genera una posición a favor o en contra sobre ciertos hechos, mismos, que, como ya se ha dicho, pueden ser manipulados en beneficio de algunos grupos de poder. Omar Martínez menciona que la veracidad no se encuentra presente en la vida de un periodista, ya que se pierde al momento de decidir sobre qué tema se hablará, a quién se entrevistará, qué documentos y fotografías se utilizarán, etcétera.

Es decir, que la información y veracidad, en ocasiones, depende de unas pocas manos, aquellas que deciden el rumbo del país, de qué es lo que se publica y qué notas serán suprimidas con la intención de no crearse problemas.

López explica que, es tanto el poder que conforma a los medios de comunicación que ellos son quienes definen a los líderes de opinión o, en su defecto, despopularizan a aquellos que significan un riesgo en su camino.

De esta forma, la opinión pública depende solamente de los desplegados que ofrecen los medios de comunicación, por ello, mientras más énfasis le den los medios a alguna noticia,

83 López M. (1995). *Cómo se fabrican las noticias: Fuentes, selección y planificación*. España: Paidós. Pág. 110

Capítulo 4: Los intereses de los medios

aunque no sea importante, la audiencia la hará propia y le demandará una importancia que tal vez no tenga.

El autor señala que una buena parte de los medios de comunicación se manifiestan como una realidad paralela a la vivida por la sociedad, por lo que, aunque se muestre una imagen distorsionada de lo que en verdad sucede, ésta será aceptada por el público a través de la presencia de temas y personajes que siempre hacen presentes los medios informativos.

Esto puede propiciar una mala información dentro de la sociedad o lo que se denomina comúnmente como “cortinillas de humo” que en ocasiones son utilizadas para evadir temas realmente importantes para la ciudadanía.

Las voces de las minorías pocas veces son escuchadas, se quedan en gritos ahogados pero siempre con temas importantes que decir. Se llega a ignorar a los realmente afectados, se deja de investigar en el momento en que, una voz oficial, dice que el problema está resuelto, sin mirar a los que verdaderamente se encuentran lastimados.

El trabajo del reportero es temporal, tienen fecha de caducidad, el reconocimiento no se los darán sus compañeros, ni a los funcionarios con los que puede venderse, sino su público, el que día tras día lo lee y cree en la información presentada. Ya lo señalaba Martínez al retomar lo dicho por Manuel Buendía quien menciona que el informador ha de sentirse gratificado si uno entre millones reacciona a lo difundido. No hay esfuerzo que se pierda totalmente

De forma lamentable, existen quienes, a pesar de desarrollar este trabajo, no pueden ver sus notas publicadas debido a que la empresa no se encuentra interesada en dar a conocer su información.

Quizá esta oportunidad por parte de los medios de ser los únicos encargados de informar a la sociedad sea la razón por la cual se aprovechen para desinformar o decidir qué es

Capítulo 4: Los intereses de los medios

importante publicar y que no. No obstante se les conoce actualmente como el quinto poder, ya que en sus manos depende hundir o vanagloriar a diferentes personajes públicos.

A decir de Alsina “la lógica del sistema de producción de la información en el mundo occidental nos lleva a establecer, como resultado del mismo, un discurso homogéneo. Si bien es posible que cada medio, de acuerdo con su política editorial, dé una visión diferenciada de los asuntos, los asuntos que tratan los distintos medios son prácticamente los mismos, con lo que se consigue crear esta imagen de realidad única.”⁸⁴.

El problema no puede reconocerse de forma temprana, ya que aquellas personas que recién ingresan al mundo de la información pueden no percatarse de los intentos mal intencionados para vender y desinformar a la gente. El público deberá ser analítico para no confundirse y apreciar la información verídica de aquella que sólo se crea para generar ganancias.

No es un trabajo fácil, pues durante años las empresas dedicadas a generar noticias se han avocado a esta labor, sin embargo, todavía existen medios interesados en la investigación periodística, en decir la verdad y exponer la realidad de personajes públicos.

Y es que “la prensa se ha convertido para los ciudadanos en la principal fuente de acontecimientos sociales, la prensa adopta una postura más activa; ya no se trata de recibir la información y comentarla, sino que hay que descubrir el acontecimiento. Todo esto apunta una evolución paralela entre la noción de acontecimiento y los cambios que sufre la propia sociedad, frente a la democratización de las sociedades hay una politización del acontecimiento”⁸⁵

Lo anterior muestra la importancia de generar información verídica y no inventada, ya que los medios de comunicación, como ya se ha mencionado anteriormente, son la única referencia con la que el lector pueda contar, por ello, el reportero tienen la obligación de

84Alsina M. (2005). La construcción de la noticia. España: Paidós. Pág. 74

85 Ibidem Pág. 136

Capítulo 4: Los intereses de los medios

buscar noticias que sean, si bien no del gusto de todo mundo, sí de la mayoría, y que además sea cierta y le brinde certidumbre a la población.

Omar Martínez señala que, más allá de los medios, “el reportero vive para dar cuenta de los hechos y de los dichos relevantes en el entramado social y político. De su ajetreo obsesivo y puntual depende el resto de la maquinaria periodística, pues el producto de sus afanes constituye la fuente nutricia del resto de los géneros informativos y de opinión. Y para ello precisa correr tras el reloj, testimoniar el suceso, escudriñar el momento, capturar la fugacidad de la palabra, traducir lo indescifrable, rastrear el detalle...”⁸⁶

Alsina a su vez destaca que el trabajo periodístico no sólo vendrá de los personajes públicos y conocidos, sino del llamado *vox populi*, ellos siempre tendrán algo que compartir, historias que además, son mucho más ciertas que las ofrecidas por las fuentes oficiales, pues, aquellos personajes públicos y políticos hacen declaraciones falsas con la intención de quedar bien ante el resto de la sociedad.

López explica que el público y los recursos son las palabras claves que debe tener en cuenta una redacción para organizar la producción periodística, es decir, el temario. La decisión final de los periodistas para orientar su interés hacia unas fuentes y escenarios, dejando otros de lado, condicionará la consecución de los objetivos de ese medio.

Queda claro que dicha situación se vuelve interminable, ya que los medios únicamente realizan lo que la gente demanda, es decir que, si la gente consume sus diarios y programas es porque les gusta este tipo de formatos, lo que a su vez, da como resultado, periódicos y programas sensacionalistas para dejar de lado el verdadero interés político.

Alsina dice que el problema de los efectos negativos que existe sobre la audiencia por parte de los medios impresos viene de la generalización de los medios audiovisuales, que a su vez podría comprenderse en términos de las tasas mínimas de información que un grupo social necesita manejar para desenvolverse en sus relaciones cotidianas

⁸⁶ Martínez. O. (2010). Semillas de periodismo: Ética. Información y democracia. México: Universidad Autónoma de Nuevo León. Pág. 37

Capítulo 4: Los intereses de los medios

“Todo hombre es, en un momento u otro de su vida, consumidor de mensajes, y esto en cualquier sociedad. Desde que aparecen, en el seno de la división de trabajo, profesionales de la comunicación, trovadores, narradores o comediantes, esta demanda recibe una expresión económica. La originalidad de la sociedad industrial avanzada, en relación a la demanda de mensajes, no reside, pues, en esto, sino simplemente en el carácter masivo de la demanda que se hace diariamente”⁸⁷

No obstante existen quienes desean más sangre y muertos, es decir, son aquellas personas que disfrutan de noticias sensacionalistas en donde encuentran una evasión frente a su realidad. El autor retoma a De Fleur y Ball-Rokeach y señala que con la aparición de la prensa sensacionalista hay una redefinición del acontecimiento: “hasta ese momento las noticias, generalmente, se limitaban a notas sobre hechos sociales o políticos de genuina importancia, o de cierto sucesos que tuvieran significado para un público amplio. Sin embargo Benjamín Day llenó su periódico con noticias de otro carácter-relatos de delitos, historias de pecado, catástrofe o desastre. -que la gente de la calle consideraba excitantes, entretenidas y divertidas”⁸⁸.

Está claro que existen quienes disfrutan de este periodismo conocido como la nota roja, sin embargo, la responsabilidad social, incluso de aquellos que fomentan este tipo de línea, es incluir dentro de su formato noticias políticas que hagan partícipes a sus lectores sobre la situación actual.

Esto, “revela abiertamente la ideología que representa el medio impreso, como patrón de comportamiento comunicativo que equivale a los códigos según los cuales se interpreta y semantiza el signo de la realidad social, política, económica, etc. La política editorial consiste en una forma de posición frente a la realidad, pero para interpretarla con fines pragmáticos”⁸⁹

⁸⁷Ibidem Pág. 67

⁸⁸ Ibidem Pág. 177

⁸⁹Rivadeneira R. (1997). Periodismo: la teoría general de los sistemas y la ciencia de la comunicación. México:

Trillas Pág. 232

Capítulo 4: Los intereses de los medios

Es de esta manera como tanto lectores y medios deben generar una búsqueda genuina sobre la veracidad de la información que se ofrece y que se acepta, ya que, sin ese reclamo por parte de la audiencia siempre existirán medios informativos a medias, rigiéndose sólo por sus propios intereses y dejando de lado su principal objetivo: interpretar la realidad social y ser veraz en la información brindada

Conclusiones

Este trabajo trata de retomar algunas vicisitudes y las posibles soluciones que como egresada tuve que afrontar, situaciones que resultaron complicadas ante la poca información que adquiriría sobre el campo periodístico, razón por la cual se me hace indispensable abordar y potencializar los conocimientos adquiridos dentro de la Facultad a través de la exposición de experiencias y de posibles obstáculos que encontró, la que suscribe, una vez que se aventuró dentro del campo laboral.

Debido a esto, se consideró necesaria, dentro del presente trabajo, la vinculación directa entre empresas periodísticas con instituciones educativas, pues, a pesar de que existen quienes dan oportunidades a los jóvenes para realizar servicio social o prácticas profesionales, lo cierto es que se debe generar un verdadero interés por aquellos consorcios dedicados a la información.

Tendrá que ser una tarea ardua la que enfrenten las instituciones educativas para convencer a aquellas cadenas periodísticas de generar un vínculo en donde se les otorgue a los recién egresados la oportunidad de tener un primer contacto con la rama periodística, mantener relación con empresas que recién empiezan o que no cuentan con personal para cubrir todas las fuentes, con la intención de que, aquellas conferencias de menor importancia para el medio en cuestión, sean encomendadas a los recién egresados.

Una opción sería, el acudir dos o tres veces por semana a la redacción para que los ex alumnos conozcan la forma y dinámica de ésta, se les otorgue su orden y, una vez cubierto el evento, enviar el escrito como si realmente tuvieran un trabajo en ese consorcio, o tal vez, buscar un vínculo con revistas mensuales con la intención de poner suficiente atención al trabajo hecho por el estudiante. Asimismo, se estipularía que no se busca una paga monetaria, sino encaminada hacia la aportación de experiencia para el recién egresado.

Tal vez, será necesario considerar, en primera instancia, a aquellos alumnos cuyo interés de desempeño profesional esté enfocado al periodismo escrito, lo cual no significa que, para

aquellos que todavía no tienen certeza de su vocación no les sea de utilidad, ya que su primera oportunidad como profesionistas podría presentarse dentro de una redacción.

De manera desafortunada, no existe mucha experiencia de campo por parte de la escuela hacia el estudiante, lo que obstaculiza el trabajo emprendido como reportero por parte del recién egresado. La idea, es que durante sus prácticas profesionales o servicio social, el cual puede estar vinculado con empresas periodísticas, vean a lo largo de la estancia y del trabajo del ex alumno, el potencial de los jóvenes con la intención de otorgarles la oportunidad de desarrollarse de forma profesional dentro de sus filas, pues desatender este problema sólo trae como consecuencia más jóvenes desempleados.

Para lograrlo será necesario que las empresas dedicadas a informar se quiten el estigma de que los recién egresados no pueden realizar un trabajo periodístico, tendrían que comprometerse a otorgarles conferencias o eventos pequeños para instruirlos sobre su redacción, jerarquización e importancia de las notas y dejar atrás la idea de que el estudiante de comunicación sólo sirve de asistente o ventas.

Y es que, no es lo mismo realizar una entrevista para un periódico que para un profesor, ya que el tiempo para redactarla es contado. Es de suma importancia que aquellos dedicados a impartir clases de periodismo también cuenten con la experiencia dentro del medio, pues al no contar con ésta únicamente se arrastrarán los malos hábitos, y el alumno contará sólo con teorías aprendidas. Es necesario que aquel que esté al frente de un grupo sepa las adversidades a las que se tendrá que afrontar el alumno, ya que de no ser así, no le estará dando las herramientas necesarias para su buen desempeño como reportero.

Otro ejemplo que se puede abordar es que, al llegar a una redacción, los recién egresados no saben en qué momento terminar la nota, incorporan todas las respuestas en el primer párrafo y no dejan información para darle cuerpo a la noticia, además de que todo se les hace importante debido a que se les complica sintetizar la información, cuando en realidad deben ser meticulosos con lo escrito y saber desmenuzarla.

Es preciso darle a conocer al estudiante todo lo relacionado con esta carrera, esto incluye los obstáculos a los que se enfrentará, los sobornos, mejor conocidos como “chayo” de los que podría ser presa, que en vez de ser una motivación para el reportero, denigran la profesión de éste, pues el periodista más que informar, comienza a preocuparse por los intereses de aquellos que pagan en beneficio propio o para callar cierta información.

Es importante hacerle ver que no contará con una semana para realizar su nota, que será complicado obtener entrevistas con personajes importantes, ya que no tendrá dos días para preparar una, y que además deberá disponer de mucha buena memoria para saber qué preguntas efectuar.

Los alumnos deben aprender a conocer la importancia de esta actividad, a desarrollarla de la mejor manera, a saber jerarquizar la información, a no tener miedo de decir las cosas como son y entrevistar a personajes públicos, a empaparse de todo lo que tiene que ver con la fuente que quieran cubrir. El periodismo es una labor larga y que nunca acaba, porque desde el comienzo se deben inculcar esos códigos de ética, hacerle ver al aprendiz que la veracidad siempre va de la mano con lo que se escribe, con lo que se pretende hacer llegar, porque no depende de otra persona más que de él lo que la gente leerá.

Es primordial que exista un compromiso serio entre escuelas y alumnos, de impartir aspectos elementales y de aprender los contenidos del curso, porque, a pesar de tener en mente prepararse en otra preespecialidad diferente a la de periodismo escrito, tal vez, la primera oportunidad que se tenga esté relacionada con éste.

Necesita ser claro y conciso, y sobre todo, estar comprometido con la verdad, no con gobiernos, con políticos ni personajes públicos, sino con aquellos que se tomarán la molestia de leerlos y seguirlos, pues ellos serán quienes confíen en lo escrito, a pesar de no haber estado en el lugar de los hechos.

La falta de oportunidades desde la escuela, es lo que ocasiona, el seguir preparándonos, por ello es tan importante instruir a los alumnos para que en la primera oportunidad que tengan

puedan demostrar su capacidad, es necesario enfrentarlos a la realidad, la cual es muy diferente cuando estamos sentados en los pupitres que cuando se tienen fuentes asignadas y se deben cumplir con ciertos números de notas.

Bibliografía:

- Araujo C. (1980). El rol del periodista. Ecuador: Ciespal.
- Alsina M. (2005). La construcción de la noticia. España: Paidós
- Armentia J. (2003). Fundamentos del periodismo impreso. España: Ariel.
- Barriga. A. (1995). Empleadores de universitarios: Un estudio de sus opiniones. México: Centro de Estudios sobre la Universidad.
- Benassini, C. (1996). ¿Desde dónde se enseña la comunicación en México?: Primer reporte de trabajos campos profesionales y mercados laborales. México: Universidad Iberoamericana.
- Buendía M. (1996). Ejercicio Periodístico. México: Fundación Buendía.
- Espluga, J (2004). Desempleo juvenil. Exclusión social y salud: Investigaciones, experiencias y acciones institucionales en España. Barcelona. Icaria.
- Guajardo H. (1982). Electos del periodismo. (4ta ed). México: Gernika.
- Guzmán, C.(1994). Entre el deseo y la oportunidad: estudiantes de la UNAM frente al mercado de trabajo. México: Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.
- Hernández, R. (1999), Sólo para Periodistas. México: Uníos.
- Jornet C. (2006). Gestión periodística. Herramientas para lograr un periodismo efectivo y de calidad. Argentina: Prometeo.
- López M. (1995). Cómo se fabrican las noticias: Fuentes, selección y planificación. España: Paidós.
- Marcel J. (2003). Fundamentos del periodismo impreso. España: Ariel.
- Martínez. O. (2010). Semillas de periodismo: Ética. Información y democracia. México: Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Monsiváis C. (1981). A ustedes les consta: Analogía de la crónica de México. México: Era.
- Omar M. (2010). Semillas de periodismo.
- Morales, M (2002). El punto de la esfera: El periodismo especializado en la era de la globalización. Tesis Maestría. Facultad de ciencias políticas y sociales. Distrito Federal, México.
- Rivadeneira R. (1997). Periodismo: la teoría general de los sistemas y la ciencia de la comunicación. México: Trillas.

Artículos consultados vía Internet:

López, J. R. (1997). Tecnologías de comunicación e identidad: Interfaz, metáfora y virtualidad. *Razón y Palabra* [Revista electrónica], 2 (7). Disponible en: <http://www.razónypalabra.org.mx>

Miranda, H. (abril 2010). Reciben 130 mil capitalinos Seguro de Desempleo. Página de Internet: El Universal, consultado el 5 de mayo de 2010 .

Onofre, E (2010). La economía cucurbitácea del oficio de reportero en Veracruz. *Revista replicante* [Revista electrónica]. Disponible en <http://revistareplicante.com/mes/julio-2010/la-amistad-en-la-nomina/> Fecha de consulta, febrero 2011.

Sosa, Gabriela (2000) “Hacia una configuración del ser y hacer del profesional de la comunicación, sus posibles escenarios de acción para el siglo XXI” en *Revista electrónica Razón y Palabra N° 17*, disponible en www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/anteriores/n17/17gsosa.html [fecha de consulta, abril 2010].

Páginas web

www.unam.mx

www.inegi.gob.mx

ENTREVISTAS

Alma Rosa Alva de la Selva, 15 abril del 2010, vía telefónica.

César Montiel, 13 de junio del 2011, vía telefónica.

Héctor García, 1 de febrero del 2011, Toks de Insurgentes Norte.